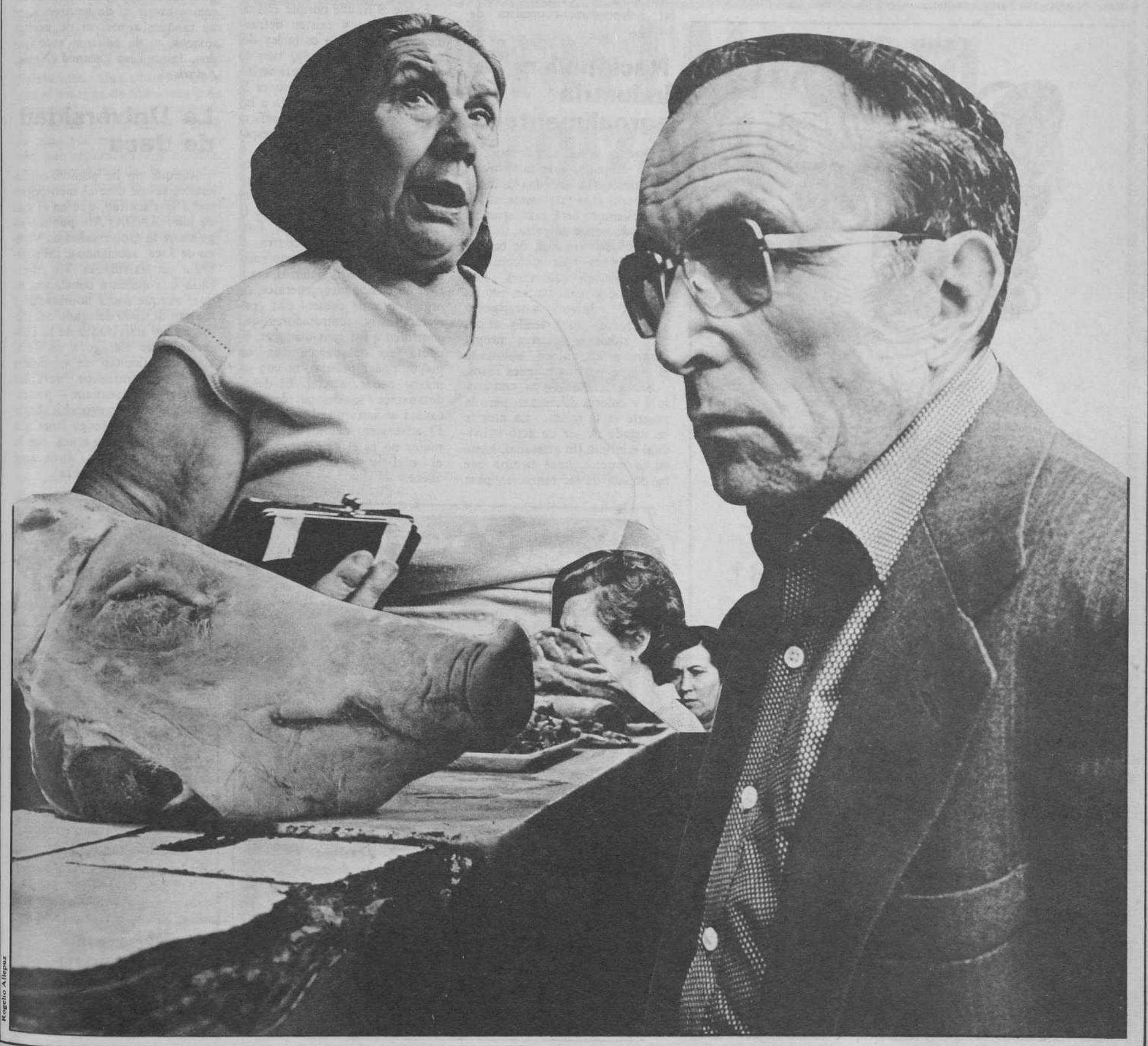
andalán

Los sociólogos hablan de los militares
Lo que ha sido, y es, el Centro Pignatelli
Hacia Costa, en el buen camino

Y luego hay intoxicaciones...

ALIMENTOS INCONTROLADOS



Rogelio Allepuz

Periódico semanal aragonés — N.º 341 — 2 al 8 de octubre de 1981 — 60 ptas.

¿Qué pasa en Comisiones Obreras?

Ante la expulsión de Ernesto Martín de Comisiones Obreras (CC.OO.), se puede decir que faltan dos conceptos que siempre han destacado en nuestro sindicato, como son el pluralismo y la democracia. La decisión encierra un grave peligro, porque al igual que si a un árbol se le cortan las raíces, tarde o temprano muere, si en el sindicato se van cortando raíces tan profundas como Ernesto Martín, estamos avivando si no la muerte, sí enfermedades muy peligrosas. Y es que para hablar de Ernesto Martín, hay que remontarse a los tiempos clandestinos, cuando todos nos jugábamos algo, el «pellejo»; cuando teníamos un mismo propósito: crear un sindicalismo de clase y de base, porque estábamos asqueados del sindicalismo vertical y amarillo.

Me acuerdo del papel que tuvo el sindicato en los incidentes de Butano —algo que recuerdo como «indígena» de Utebo—, cuando Ernesto Martín y otros compañeros vinieron nada más enterarse de lo ocurrido y haciéndose pasar por periodistas, se organizó aquella respuesta del pueblo.

Con estas miradas a la historia he querido ver a Ernesto Martín hace unos años, años difíciles, y lo veo hoy, que no dejan de ser momentos críticos, haciendo frente a esas circunstancias. También veo a toda esa gente que hizo de CC.OO. el sindicato más grande que se haya conocido, un sindicato con el que la oligarquía tenía que contar, porque estaba respaldado por las bases.

La gente que hizo ese esfuerzo ya no está en el sindicato y éste ya no es lo que fue. ¿Qué es lo que ha pasado para que esa gente se marchara progresivamente y CC.OO. fuera perdiendo fuerza poco a poco? La respuesta está en boca de esa gente que se ha ido, que ha dejado la militancia; de esas raíces que han dejado de fluir savia de la base. Porque pienso que ahora, igual que siempre, es necesaria una base firme y que las formas de pluralismo y democracia se den en nuestro sindicato. En cuanto al puesto que Ernesto Martín ocupa en los distintos órganos decisorios de CC.OO., creo que ha cumplido una función importante, estando siempre donde debía estar.

Pido como afiliado, militante, concejal independiente-comunista del Ayuntamiento de Utebo, como persona que ha sufrido la marginación patronal del despido por sindicalista, que se apliquen estos conceptos que siempre nos han caracterizado y, con ello, el respeto a los representantes elegidos. **Roberto Benito (Miembro de CC.OO., concejal independiente-comunista de Utebo).**

SEMANA DEL PCE-81

3 al 9 de octubre

Parque del Tío Jorge

ZARAGOZA

Días 3 y 4 (sábado y domingo)

— Verbenas con la orquesta Harlem
— Fiesta infantil
— Torneo de Ajedrez
— Teatro
— Exposiciones
— Cocina aragonesa...

Domingo 4, a las 6 de la tarde

MITIN CENTRAL

Intervienen: Adolfo Burriel y Jaime Ballesteros

Nacionalizar la industria agroalimentaria

Hoy las armas son limpias; su sabor a menta, a fruta tropical, a neutrón o a aceituna hace de la muerte algo fatalmente atractivo. Siempre será más apacible morir de aceite de colza, de pesticidas, de hormonas, de bomba de neutrones y de edulcorantes, emulsionantes, colorantes, conservantes, aromatizantes, estabilizantes, aditivos cancerígenos autorizados, que viendo discurrir, atónitos, nuestra propia sangre asfalto abajo, aplastado el cuerpo por los tanques rusos.

Son guerras distintas, con aromas y colores diferentes, pero la muerte es la misma. La muerte ha dejado de ser un acto individual e íntimo (lo artesanal, hasta en la muerte, hace tiempo que ha dejado de ser rentable), para convertirse en colectivo y anónimo en manos de los alquimistas que van convirtiendo en oro, su oro, todo cuanto tocan.

Al principio se pide por una parte cabezas de ministros para arriba, responsabilidades, debates parlamentarios, controles, medidas... Por la parte contraria se ofrecen libros blancos, secretarías de Estado, estatutos del consumidor... La ley de la oferta y la demanda funciona, aunque con cierta inelasticidad. Unánimemente se reclama una reparación material y moral a favor de los damnificados. Toda ayuda es poca, pero con una condición, que sea por última vez. Que esta reparación de daños irreparables no sea el precio de un detergente para lavar conciencias y exhibirlas frente a los demás grupos políticos o sociales; que las medidas que se tomen; que los controles, que las acciones que para erradicar el fraude no sean nuevas remesas de detergente en reserva para futuras coladas.

Existe el fraude porque existen defraudadores y existen defraudadores porque no es la ley del servicio la que manda, sino la ley del beneficio. Una primerísima necesidad social como es la alimentación está sometida a las reglas del beneficio y el beneficio engendra especulación y la especulación engendra fraude.

No puede achacarse exclusivamente al Gobierno que existan delincuentes y desaprensivos; es responsabilidad igualmente de la oposición y de todo el que, farisáicamente, reclame contra el fraude medidas tales como reestructuración de ministerios, creación de direcciones generales, de organismos de control con controladores y controladores que controlen a los controladores. El delito no desaparece con un mayor poder policial, ni con un mayor poder judicial. El delito desaparece si desaparecen las causas sociales que lo provocan. El adversario oculto del consumidor no es el empresario, sino el beneficio del que aquél es su agente.

La adulteración no es un fenómeno esporádico, ni atípico, cuando se descubre que son nada menos que 15 las empresas que comercializan aceite tóxico. ¿Cuántos muertos se necesitan para descubrir las 15 empresas que comercializan cada uno de los productos tóxicos que consumimos? ¿Hasta cuándo tendremos que resignarnos a ver la repetida película de buenos y malos, policías y defraudadores, esperando desasosegados la metralla que en cualquier momento puede alcanzarnos?

Hay ramas de la producción que, por su interés, no pueden estar liberalizadas, con licencia para la especulación. Por igual motivo que la fabricación de armamento tiene que estar bajo el control de la Administración, hemos llegado a una situación en que el sector agroalimentario debe dejar de ser un negocio privado para convertirse en un servicio público. Porque los consumidores-contribuyentes no queremos morir ni de neutrones, ni de tanques rusos, ni de aceites tóxicos, ni de aditivos autorizados. **Jaime Lisa Escaned (Navia, Asturias).**

La Universidad de Jaca

Aunque no he podido confirmarlo, se me dice al incorporarme a la Facultad, que en el mes de julio ANDALAN publicó algo sobre la Universidad de Verano de Jaca, asociándose mi nombre a sus actividades. Me interesaría que quedara constancia de que, aunque fuera nombrado en febrero de 1980 delegado del rector en las actividades de la Universidad de Zaragoza en Jaca, ante la dificultad de modificar los planteamientos actuales —que el rector sostiene— presenté mi dimisión irrevocable. Insisto, pues, que no tengo nada que ver, ni lo he tenido antes, con lo que ocurre en Jaca. **Juan José Gil Cremades (Zaragoza).**

CURSO BASICO DE FOTOGRAFIA

Eminentemente práctico.
Plazo de matrícula, hasta 20 octubre.
Informes e inscripción, por las tardes, en:

taller fotográfico
spectrum
Canon
Concepción Arenal, 19-23
ZARAGOZA-5

Polonia

Hacia una verdadera democracia socialista

RAMON GORRIZ

Se celebra estos días el primer Congreso del sindicato polaco Solidaridad. Un año después de las huelgas reivindicativas de los astilleros Lenin, la situación polaca ha cambiado enormemente y se ha convertido en centro de atención de toda la izquierda, atenta también a la tensión internacional suscitada por la política exterior de la Administración Reagan. Tal vez sean estos factores, así como los aspectos exteriores que rodea cualquier acto de Solidaridad, los que sigan alimentando las dudas en la izquierda sobre el verdadero carácter del sindicato polaco. Se equivocan aquellos que sólo ven agentes manejados por la CIA o por la Iglesia, o los que no saben ver la política de los países del Este si no es bajo el prisma del Kremlin, dando siempre la razón a las respectivas burocracias; la teoría de que de cualquier conflicto quien sale beneficiado es el bloque imperialista, va teniendo menos fuerza después de las distintas movilizaciones protagonizadas por los trabajadores de los países de régimen no capitalista. Pero, además de la equivocación, hay en estas posiciones un desprecio a acudir a la situación real e interpretar los hechos.

Si algo caracteriza mejor la situación actual es el pulso que mantienen la burocracia del POUP (Partido Comunista de Polonia) y los trabajadores de Solidaridad. Una situación en la que el margen de maniobra y de negociación se va reduciendo por ambas partes. En el POUP es cada vez más amplia la brecha que separa los dos bloques: uno, partidario de la negociación; otro, bajo la presión del PCUS, cada vez más partidario de acabar de forma radical con el contrapoder que supone el sindicato.

En Solidaridad se dan también dos posiciones: los partidarios de avanzar y los de no rebajar ni un ápice su programa. La otra fuerza importante, la jerarquía de la Iglesia, se alinea en una posición ambigua, partidaria del pacto con el partido.

El programa del sindicato

Si repasamos cualquiera de los principios y reivindicaciones que plantea el programa de Solidaridad, queda claro enseguida que Walesa y los delegados obreros polacos no son un movimiento reaccionario, ni que busque la restauración del capitalismo en Polonia.

Los objetivos de Solidaridad son la defensa de los intereses de los trabajadores frente al Estado y frente a la explotación, así como de los derechos individuales y democráticos. Las fuentes en que se inspira son las mejores tradiciones nacionales, los principios éticos del cristianismo, la bandera de la democracia y el pensamiento social del socialismo.

En el análisis que hace de la situación, Solidaridad plantea que las causas de la crisis que atraviesa Polonia son eminentemente políticas y van desde la inexistencia de mecanismos democráticos a la oposición del aparato burocrático del POUP, a toda reforma que menoscabe sus privilegios y cotas de poder, pasando por los métodos burocráticos que impiden corregir errores o la ausencia de control de la sociedad sobre los gobernantes.

Es de aquí de donde deduce Solidaridad la necesidad de una reforma económica y democrática de la sociedad. Para ello plantean transformar la estructura y el funcionamiento de los órganos centrales de planificación, los principales centros de poder, las empresas y los demás elementos del sistema económico. La planificación debe dejar de tener el carácter de mando y debe inducir a cumplir el plan de forma estratégica. Todo esto, qué duda cabe, no puede realizarse de forma plena si no se da la autogestión obrera; autogestión que Solidaridad la entiende como el control sobre los bienes de las empresas, de los objetivos de producción y venta; como la posibilidad de seleccionar los objetivos de inversión y distribución de las ganancias de la empresa. En el aspecto político plantean la igualdad ante la ley, la abolición de la censura, la reforma del sistema judicial y el autogobierno a nivel local.

Resulta, pues, entendible la presión de la URSS y de las distintas burocracias sobre el POUP, precisamente estos días que el Congreso de Solidaridad ha estado debatiendo la cuestión de la autogestión obrera.

La elección de los directores de las fábricas por los trabajadores no es un problema formal; detrás se esconde la cuestión de quién dirige la economía. Plantear esta cuestión en un estado socialista degenerado, donde la casta burocrática elige el personal dirigente de la política y la economía, tiene unas repercusiones políticas inmediatas. Son estas cuestiones planteadas también por Solidaridad, y semejante planteamiento es un «mal ejemplo» para el conjunto de los trabajadores, tanto de los países del Este como de Occidente. De aquí las presiones de unos y el silencio y/o la manipulación de alguna prensa occidental, cuando destilan una información en la que lo fundamental es la posible invasión soviética, mientras no conceden importancia a todo el proceso hacia la instauración progresiva de una auténtica democracia socialista.

Apoyar a los trabajadores polacos, estudiar su proceso, explicar los porqués de su sentimiento nacional, del peso del cristianismo, de la confusión ideológica de la clase trabajadora polaca y/o su pluralismo, es una tarea para el conjunto de la izquierda; una tarea más provechosa que la de haber ignorado durante estos años el proceso de degeneración de los países del Este o la de haber mantenido posturas acríticas ante el desarrollo social.

Editorial LAIA

Constitución, 18-20 - Tel. 332 84 08 - BARCELONA (14)

Libros LAIA para modernizar la escuela

COLECCION
B.E.M. (Biblioteca de la Escuela Moderna)

MODERNIZAR LA ESCUELA, C. Freinet y R. Salengros. 4ª edición.
LAS INVARIANTES PEDAGOGICAS, Célestin Freinet. 4ª. edición.
LA FORMACION DE LA INFANCIA Y DE LA JUVENTUD, Célestin Freinet. 3ª. edición.
LA EDUCACION MORAL Y CIVICA, Célestin Freinet. 4ª. edición.
LAS ENFERMEDADES ESCOLARES, Célestin Freinet. 4ª. edición.
DIBUJOS Y PINTURAS DE NIÑOS, Elise Freinet. 4ª. edición.
¿CUAL ES LA PARTE DEL MAESTRO? ¿CUAL ES LA PARTE DEL NIÑO?, Elise Freinet. 3ª. ed.
EL TEXTO LIBRE, Célestin Freinet. 2ª. edición.
LAS TECNICAS FREINET EN EL PARVULARIO, Madeleine Porquet. 2ª. edición.
LA ENSEÑANZA DEL CALCULO, C. Freinet y M. Beaugrand. 2ª. edición.
LA SALUD MENTAL DE LOS NIÑOS, C. Freinet. 2ª. edición.
EL RAZONAMIENTO LOGICO Y MATEMATICO.- (Escuela maternal). Madeleine Porquet.
LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS, C. Freinet. 2ª. edición.
LOS PLANES DE TRABAJO, Célestin Freinet. 2ª. edición.
LA LECTURA EN LA ESCUELA POR MEDIO DE LA IMPRENTA, L. Balesse y C. Freinet. 2ª. edición.
EL FICHERO ESCOLAR, Roland Belperron. 2ª. edición.
CONSEJOS A LOS MAESTROS JOVENES, Célestin Freinet. 2ª. edición.
EL DIARIO ESCOLAR, Célestin Freinet. 2ª. ed.
LAS TECNICAS AUDIOVISUALES, C. Freinet. 2ª. edición.
EL METODO NATURAL DE LECTURA, C. Freinet. 2ª. edición.
LAS CORRESPONDENCIAS ESCOLARES, C. Gervilliers, C. Berteloot, J. Lèmery.
MEDIO LOCAL Y GEOGRAFIA VIVA, Raoul Faure.
ASPECTOS TERAPEUTICOS DE LA PEDAGOGIA FREINET, C. Berteloot y M. Barré.

LOS MISMOS TITULOS DE ESTA COLECCION TAMBIEN EN CATALAN

DISTRIBUIDO POR TACA

CENTRAL:
LOPEZ DE HOYOS, 141, 5º
MADRID-2
Tlfnº. 416.66.00

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Cano, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros

Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: Alfonso Clavería

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR

Cuestión de confianza

Un concejal socialista del Ayuntamiento de Madrid, Alonso Puerta, hacía estallar la semana pasada una bomba política, al denunciar que dos de sus compañeros de partido en la Corporación municipal madrileña habían recibido ofertas de soborno. A pesar de la distancia, las salpicaduras de la explosión nos alcanzan a todos. No se ha probado que los implicados aceptaran la oferta, pero tampoco se ha podido evitar que mucha gente —que no entiende demasiado de diferencias dentro de un mismo partido, ni de maniobras para imponerse en el aparato de ese partido— haya vuelto a pensar aquello de que todos los políticos son iguales y que sólo van a la política para ver qué pueden sacar en provecho propio.

Esta separación, tan nefasta como real, entre políticos y ciudadanos hace preciso plantear varias cuestiones. La primera de todas que los políticos son necesarios y, además, que la democracia es el único sistema que permite al ciudadano conocer su gestión (gracias a la libertad de prensa), controlarla (por medio del ejercicio parlamentario y de un poder judicial independiente) y, en último término, cambiarlos al retirarles su voto en las siguientes elecciones.

Es triste constatar que, a sólo seis años de la muerte del dictador y tres de la aprobación de la Constitución, con un apasionante proceso de transición democrática por medio, la mayor parte de los españoles «pasan» de la política y de los políticos. En el fondo no es extraño. Salvo las generaciones más jóvenes, todos hemos vivido, nos hemos formado bajo los moldes del franquismo; un régimen en el que las decisiones las tomaban unos hombres de camisa azul o blanca, nombrados a dedo por el general Franco, mientras al resto de los ciudadanos sólo les era permitido obedecer, sin la posibilidad del menor asomo crítico. Las mayores corrupciones (Matesa, Sofico, Reace... por nombrar sólo los casos más recientes) fueron entonces posibles y jamás se pudo saber qué y quién estaba en el fondo de todas ellas. Es lógico, aunque no sea justo, que en la mente de muchos ciudadanos todavía se siga mirando a los políticos como una especie alejada del pueblo y dispuesta tan sólo a enriquecerse.

Constatar este estado de opinión nos lleva a concluir la necesidad de una mayor penetración de los partidos políticos democráticos en el tejido social. Los partidos de derecha pueden permitirse el lujo de ser simples máquinas electorales, movidas por unos cuadros dirigentes porque, entre otras cosas, cuando precisen dinero siempre encontrarán banqueros o empresarios que se lo den. Pero los partidos de izquierda necesitan nutrirse de una base militante amplia y segura de sí misma, presente en todas las facetas de la vida social. Olvidar esto puede llevarles a quedarse aislados de la realidad e, incluso, en una muy difícil situación económica, pues su fuente fundamental de ingresos son las cuotas de sus militantes. Y hoy, en España, los partidos de izquierda tienen muy pocos militantes.

Una última reflexión a propósito del «escándalo» del Ayuntamiento de Madrid es la de que la honestidad debe ser la principal virtud de todo político de la izquierda. Como dijo Carrillo hace unos días, un concejal de izquierdas no puede aceptar ni una docena de huevos. Por eso la denuncia de Alonso Puerta debe quedar aclarada en todos sus extremos, para que no quede ni la menor sombra de duda sobre la limpieza de los socialistas en la administración del municipio madrileño. Y, por descontado, que si todo esto no ha sido más que una maniobra precongresual en el seno del PSOE, que no es ésta la mejor forma de dirimir las diferencias entre unas y otras corrientes de un mismo partido.

Contacto con la realidad, luz y taquígrafos, honestidad, es lo menos que puede pedirse a todo partido de izquierdas que aspire a recibir nuestro voto. Cuestión de confianza.

Libertades recortadas

PASCUAL AGUELO NAVARRO

La progresiva derechización política de la sociedad española se ha visto, sin duda, acelerada tras los sucesos del 23-F. La reciente dimisión del ministro de Justicia, Fernández Ordóñez, ha venido a confirmar tal dirección. En el campo de las libertades democráticas se ha traducido en un incremento de recortes en cuanto a su ejercicio y continuos ataques contra las mismas libertades. Si ello ha sido así en el pasado más inmediato, resulta evidente que en el futuro próximo vamos a asistir a un aumento de dicha tendencia.

En relación con este tema, el año político comienza en nuestra ciudad con la perspectiva inmediata de la celebración de un buen número de juicios en los que van a ser juzgadas conductas de opinión de clara intencionalidad política. Léase el proceso contra los miembros de la Federación de Barrios de Zaragoza detenidos al manifestar su protesta contra la subida del transporte, el juicio contra militantes de izquierda procesados con motivo de su acción política de protesta contra los recortes autonómicos, el proceso abierto contra estudiantes progresistas tras los incidentes de la apertura oficial del curso académico pasado, procedimientos contra Ricardo Berdié, acusado de injuriar al líder ultraderechista Blas Piñar, procedimiento contra los abogados que mostraron su preocupación ante el ingreso en prisión de Ricardo Berdié... y un largo etcétera que, con toda seguridad, se irá sucediendo y ampliando en el transcurso de los próximos meses.

Todo lo anterior, y sin entrar en más consideraciones, choca con los escasos procedimientos pendientes contra militantes ultraderechistas, a pesar de haber tenido una actividad creciente en el último período —incluido el 23-F—, con agresiones físicas y atentados incluidos.

Volviendo al tema inicial, resulta de interés reflexionar acerca de la actividad represiva seguida en nuestra ciudad en el transcurso del curso político último, refiriéndonos, por orden cronológico, a los hechos más relevantes.

Si los meses de septiembre y octubre resultaron relativamente tranquilos, noviembre y diciembre estrenan los primeros juicios y procedimientos judiciales sobre hechos estrictamente políticos de la temporada. Sindicalistas de CC.OO., SU y CSUT son sentados en el banquillo de los acusados de la Audiencia, por haberse manifestado contra la política económica y sindical del Gobierno.

A primeros de diciembre aparece publicado en el BOE el denominado decreto «antiterrorista»; su aplicación no se hace esperar en nuestra provincia. Tras su intervención en un Pleno, el concejal del Grupo Municipal del MCA de Calatayud, José M.ª Cebrián, ingresa en la cárcel de Torrero, como consecuencia de la particular aplicación del decreto por el teniente de la Guardia Civil de Calatayud —que, al parecer, según el referido decreto, es persona hábil para dictaminar quién es y quién no terrorista—. A pesar de las denuncias contra el citado oficial y que la Audiencia Nacional pusiera de inmediato en libertad, sin ningún cargo, a Cebrián, aquél continúa con posibilidad de dictaminar acerca del grado de terroristas de las personas de Calatayud.

En estos meses la relativa calma se ve salpicada con prohibiciones, citaciones judiciales y policiales y sanciones gubernativas, como las impuestas al MIR chileno y MCA por organizar un acto de homenaje a la Resistencia Chilena, en el aniversario del 11 de septiembre. Asimismo, las denuncias por la indebida intervención policial dificultando la difusión de propaganda impresa se multiplican.

Tras el período navideño, el año nuevo se inaugura con el encarcelamiento del líder vecinal R. Berdié, por denuncia interpuesta por Fuerza Nueva. En el momento de su ingreso en prisión y por el simple hecho de solicitar su libertad mediante escrito dirigido al juez instructor, 15 abogados, incluido el firmante de estas líneas —que además actuaba como defensor de Berdié—, se ven procesados por presunto delito de desacato a la autoridad y con peticiones fiscales de hasta tres años de prisión.

Febrero, no es preciso recordarlo, es testigo del golpe de Estado militar protagonizado por Tejero en el Congreso y Milans del Boch en Valencia; su triunfo hubiera significado el fin de las maltrechas libertades democráticas, tal y como nos lo recordaba el bando de Milans en Valencia. Sin embargo, toda actividad de resistencia y denuncia del golpe militar fascista fue acompañada en los días inmediatos al 23-F con aperturas de expedientes gubernativos y citaciones judiciales. Todo ello contrastaba con la impunidad con que los golpistas actuaron, la incitación al golpe militar a través de sus órganos de prensa —«El Alcázar», «Fuerza Nueva», «Heraldo Español», «Reconquista»—, las intervenciones de sus líderes políticos se suceden sin ningún tipo de consecuencia; no sólo no se abren procesos antes del 23-F, sino, lo que es aún más grave, tampoco se abren tras el fatídico día. En Zaragoza se sabe que existieron listas de personalidades políticas a neutralizar e incluso eliminar, que en dependencias policiales se festejó el 23-F, que en alguna sede de ultraderechista hubo trasiego de armas, que en bastantes pueblos de la provincia conocidos fascistas se pusieron en movimiento para reprimir y eliminar a quien fuera preciso. Sin embargo, que se sepa, no existe abierto ningun procedimiento judicial ni gubernativo por tan gravísimos hechos, que incluso pudieran calificarse jurídicamente, como ha dicho algún comentarista, de delitos conexos al de rebelión militar, penados con gravísimas penas (ver ANDALAN, semanas posteriores al golpe del 23-F).

A pesar de todo lo sucedido, el mes de marzo nos ofrece, entre otras cosas, la noticia del inminente ingreso en prisión de los dibujantes del Colectivo Z, que venía a culminar un año repleto de procedimientos contra periódicos y periodistas. Sólo la movilización de las gentes ligadas al mundo artístico lograrán detener el encarcelamiento. La solidaridad ganó la batalla, pero el aviso fue contundente.

Los meses siguientes de abril, mayo y junio se sucederán entre prohibiciones de actos públicos, multas y sanciones gubernativas, tales como las del 1.º de mayo, la prohibición del recital de Silvio Rodríguez, o las de los actos programados en la campaña pro-Constitución por las Juventudes de los partidos parlamentarios, sazonado todo ello con las correspondientes aperturas de procedimientos judiciales por supuestos delitos estrictamente de opinión.

Por último, el más reciente mes de junio se verá inmerso en una fuerte batalla entre el movimiento feminista, el movimiento ciudadano y la izquierda radical, frente a las agresiones sufridas por parte de la UVE y gobernador civil, a través de los diversos medios de comunicación. La batalla de la subida del transporte se saldará con el procesamiento de dos miembros de la Federación de Barrios.

Se cierra el mes con una esperanzadora Semana por la Libertad de Expresión que venía a clausurar un año político en nuestra ciudad plagado de ataques contra la misma y que reflejaba la voluntad de movilizarse en defensa de las libertades ciudadanas.

El curso que comienza no parece que vaya a tomar unos derroteros muy distintos; el fantasma del golpe militar, la derechización creciente, la impunidad fascista van a estar presentes (en el momento de finalizar estas líneas leo en la prensa la noticia del atentado contra la sede del PCE). La respuesta ciudadana contra cada agresión, la resistencia ante cualquier recorte de las libertades es la mejor garantía para su defensa. Todo ello aparece como tarea de primera magnitud para todas las gentes progresistas de nuestra ciudad.

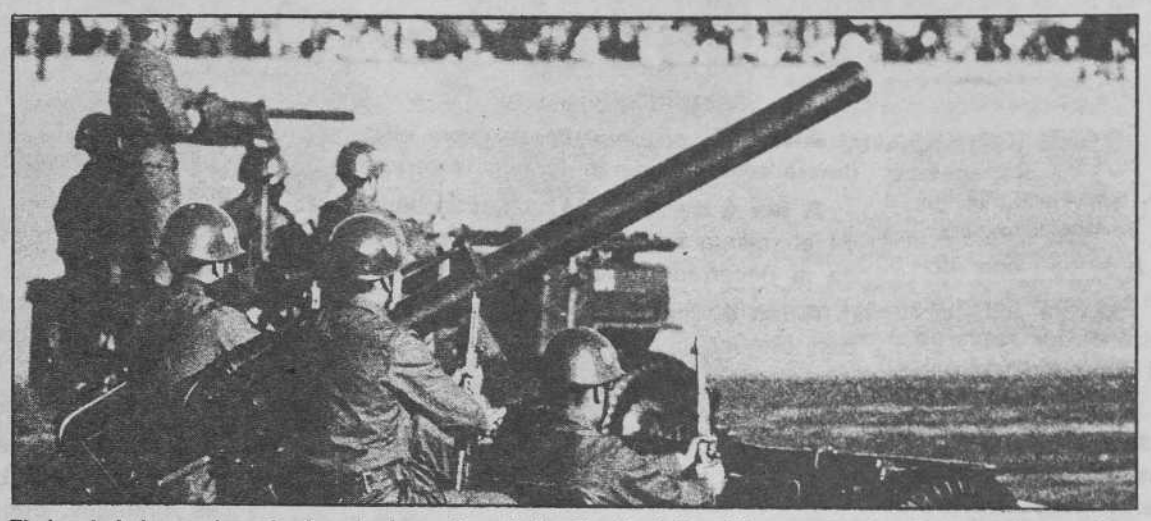
Pascual Aguelo Navarro. Abogado. Miembro del Movimiento Comunista de Aragón (MCA).

I Congreso de Sociología en Zaragoza

Fuerzas Armadas: ¿Profesionalización contra golpismo?

JOSE CARLOS ARNAL

Una de las áreas que más interés ha despertado de las tratadas en el I Congreso de Sociología, que se ha celebrado el pasado fin de semana en Zaragoza, ha sido la de la sociología militar. Un tema que, según dijeron quienes lo abordaron, no ha hecho más que comenzar a estudiarse en nuestro país. Y un tema que, flanqueado por un intento de golpe de Estado y la posible entrada en la OTAN, preocupa no sólo a los profesionales de la milicia o de la sociología, sino a la mayoría de los españoles.



El ejemplo latinoamericano ha demostrado que la profesionalización de los militares no los hace inmunes a la tentación golpista.

Una de las aportaciones más interesantes de este seminario de sociología militar ha sido la presencia en el mismo de varios representantes de los estamentos castrenses —un profesor de la Escuela de Estado Mayor, otro de la Academia General Básica de Suboficiales y otro de la Academia General Militar de Zaragoza, más varios alumnos de este centro que, de entrada, manifestaron su satisfacción por este principio de acercamiento.

El Ejército se autorreproduce

En una primera parte se abordaron los sistemas de enseñanza de los futuros oficiales y suboficiales del Ejército, haciéndose especial hincapié en cómo se abordaba el aprendizaje de la Constitución y en la importancia que en estos momentos se le estaba dando a las materias humanísticas. En cuanto al número y origen social y geográfico de los aspirantes de ambas academias, se puso de relieve el significativo aumento que, desde el año 77, se ha producido en el número de los mismos. En este año, para cubrir las 275 plazas de la Academia General Militar de Zaragoza se han presentado 3.529 solicitudes, en las que destaca el alto número —alrededor del 50 por ciento— de hijos de militar. Respecto al origen geográfico, Andalucía y Madrid son las zonas que proveen más numerosamente a ambas academias, ocupando Aragón —sobre todo Zaragoza— un lugar también destacado.

El teniente coronel Alonso Baquer, profesor de la Escuela de Estado Mayor, expuso un detallado y bien documentado estudio sobre «El modelo español de pronunciamiento», en el que, desde perspectivas sociológicas, se analizaba la tradición histórica de intervencionismo en la vida política de nuestros militares. Alonso Baquer insistió en que los sociólogos debían tener siempre en cuenta, a la hora de estudiar el comportamiento de las Fuerzas Armadas o de sus miembros, los esquemas de acción típicos de la estrategia militar, cuyas principales modalidades explicó. Para ello puso como ejemplo la toma del Congreso de los Diputados el pasado 23 de febrero, de la que indicó que, desde el principio de la estrategia de la acción directa, que fue la utilizada por Tejero, la acción era incorrecta, pues uno de los principios básicos de esta estrategia es el que la acción ejecutada permita seguir actuando libremente después, cosa que entonces no sucedió, ya que tanto secuestrados como secuestradores estaban retenidos en el interior de las Cortes.

En la última parte de la reunión, además de la intervención de Alberto Moncada, Martínez Paricio abordó el tema de la profesionalización del Ejército, haciendo una detallada exposición del desarrollo de este tema desde 1940 hasta nuestros días. Fue precisamente el concepto de la profesionalización el que suscitó una polémica en el coloquio final, donde se afirmó que sería un error identificar profesionalización con desaparición de la tentación golpista, como demostraba el ejemplo latinoamericano, cuyos ejércitos tienen, por lo general, una alta preparación técnica que no impide, en absoluto, su constante intervencionismo político.

700 sociólogos en Zaragoza

Por lo demás, este I Congreso de Sociología, organizado por la Federación de Asociaciones de Sociología del Estado Español (FASEE) a través de la asociación aragonesa, se ha desarrollado con éxito en líneas generales, pues las deficiencias que han podido aparecer son las inevitables en una reunión de varios cientos de personas coordinada con pocos medios. Los casi setecientos participantes suponen cerca del 90 por ciento de los profesionales de la sociología de nuestro país y las 19 áreas tratadas en el Congreso —familia, sexualidad, epistemología, marginación, América Latina, comunicación, literatura, demografía, educación, mujer, métodos y técnicas, sociología militar, rural, urbana, del trabajo, de la juventud, de la medicina, etc.— apenas han dejado fuera ningún tema.

El objetivo fundamental del Congreso, que era el reunir a la mayoría de los sociólogos españoles para intercambiar experiencias y hacer balance de las distintas áreas cara a una actuación futura —primera vez que se hacía a nivel del Estado—, se ha cubierto sobradamente. Por otra parte, nombres tan prestigiosos como Amando de Miguel, Sergio Vilar, Jesús de Miguel, Aníbal Pinto, Alberto Moncada, Salvador Giner y otros han contribuido a darle mayor resonancia.

En el acto de clausura José Cazorla, presidente de la FASEE, en un discurso que fue significativamente muy aplaudido por los asistentes, señaló el papel que la sociología desempeñó en la crítica del franquismo y lo que el Congreso suponía de culminación de una larga lucha por la reconquista del lugar de la sociología en una sociedad democrática, tras la ruptura por la guerra civil de la tradición sociológica en España. Federico López Mateos, rector de la Universidad de Zaragoza, en cuyas instalaciones se ha venido desarrollando las sesiones, indicó, por su parte, que lamentaba la ausencia en el acto de alguna representación de la Diputación General de Aragón, cuyo presidente, el centrista Gaspar Castellano, había rechazado el ofrecimiento que le habían hecho los organizadores para presidir el Congreso.

Alberto Moncada

Hacia una gestión militar de la sociedad

La intervención de Alberto Moncada en el seminario de sociología militar de este I Congreso de Sociología, fue la más sujeta a controversia porque su tesis, ribeteada de un espeso pesimismo intelectual, trascendió el caso concreto de las Fuerzas Armadas españolas para aventurarse a una interpretación más universal del papel de los ejércitos en la sociedad moderna.

Para Alberto Moncada, autor de libros de sociología de la educación y que ha tratado también temas militares y de sexología —fue colaborador del gobierno militar progresista de Velasco Alvarado en Perú—, «en estos momentos se está endureciendo la sociedad industrial y las posiciones de los bloques dominantes vuelven a los lemas de la guerra fría, que ya se creían superados en los años sesenta. Las cabezas de los dos grandes bloques vuelven a la acusación mutua de que el comunismo o el capitalismo les amenaza. Lo que ha pasado en Turquía es un buen ejemplo de este endurecimiento».

En su opinión, la «paz industrial internacional» está en peligro a consecuencia del desempleo y de la crisis de la energía, que inclina a muchos países a adoptar la opción nuclear. Estos dos elementos están originando una contestación popular tan fuerte que la sociedad industrial se ve abocada a una gestión de carácter militar. «El control de las masas ahora mismo en Alemania, donde hay una fuerte corriente antinuclear, es idéntico al empleado en el Chile de Pinochet».

«Ser militar ahora es desagradable para una persona con conciencia crítica —dice Moncada—. Sabido es que en Bolivia, por ejemplo, muchos militares se han negado a hacer el trabajo sucio de la represión y ha sido encomendado a presos comunes pagados para ello. Sin embargo, el militar no suele ser un personaje que cuestione las contradicciones de la paz industrial. Los militares latinoamericanos son cada vez menos patriotas porque han aceptado la llamada del complejo industrial militar, con centro en los Estados Unidos, para gestionar la sociedad». Esta llamada, no obstante, no incluye sólo a militares, sino también a civiles. La Escuela de las Américas, situada en la franja estadounidense de Panamá, es un ejemplo donde militares y civiles comparten la misma enseñanza de técnicas militares de gestión y organización.

Descendiendo al terreno concreto de nuestro país, para Alberto Moncada está claro que el posible ingreso español en la OTAN, promovido desde Washington, está en la onda de integrar a España en estos nuevos modelos de sociedad. Y, planteado el inevitable tema del 23-F, aún dice algo más desazonador: «El tema todavía no está aclarado, pero si se confirmara la teoría de los varios golpes, tengo que decir que la solución Armada hubiese sido digerible para la sociedad española actual».

● La Dirección General de Tráfico **ofreció a General Motors** la posibilidad de utilizar **en exclusiva** para los vehículos al servicio de la empresa, las **matrículas** de Zaragoza correspondientes a las letras **GM.** General Motors **renunció por razones de seguridad.**

● **Eduardo Aguilar,** director general de Industria de la Diputación General, y **Angel de Uña,** periodista del Gabinete de Prensa de la DGA, resultaron **intoxicados** por consumir **mejillones en mal estado,** en el transcurso de un reciente viaje.

● **Rumasa podría comprar** en fecha próxima **el inmueble del hotel Corona de Aragón.** Una empresa constructora del grupo Ruiz Mateos es quien **está reconstruyendo** el edificio incendiado en 1980, **por encargo de Turismo Zaragoza,** empresa de la que son accionistas mayoritarios la Caja de Ahorros y la familia Parra, **que no ha vendido** su participación.

● Los promotores del nuevo periódico **El día de Aragón,** que tiene previsto aparecer **a finales de febrero** próximo, **están buscando director** para el mismo. En fechas inmediatas podrían entrevistarse con **cinco periodistas** que trabajan en diversos periódicos y agencias de prensa de Madrid.

● La dirección del diario zaragozano **Aragón Exprés se niega** sistemáticamente **a publicar** cualquier noticia, nota de prensa o comunicado que se refiera a las **posturas contrarias a la integración de España en la OTAN.**

AYUNTAMIENTO DE
FUENTES DE EBRO

Fiestas/1981

FESTEJOS POPULARES

DIA 1, JUEVES

A las 9 de la mañana, diana por las calles de la villa.

A las 9,30, prueba de habilidad con moto en el campo de fútbol.

A las 11, primer encierro de las reses de doña Carmen Fraile, por el itinerario habitual.

A las 4 de la tarde, primera becerrada en la plaza de madera, durante la cual se deleitarán sabrosas patatas asadas. Después de la becerrada, charanga.

A las 11,30 de la noche, toro de ronda.

A las 12, verbena en el pabellón descubierto.

DIA 2, VIERNES

A las 9 de la mañana, diana.

A las 9,30, carreras de cintas para chicos y mayores, en la plaza de José Antonio.

A las 11, segundo encierro por el mismo itinerario y ganadería de días anteriores.

A las 4 de la tarde, segunda becerrada, en el mismo lugar del día anterior. Después de la becerrada, charanga.

A las 8, merienda popular en la calle de San Miguel.

A las 11,30 de la noche, toro de ronda.

A las 12, verbena en el pabellón descubierto, donde se participará en un concurso de disfraces.

DIA 3, SABADO

A las 9 de la mañana, diana.

A las 10, concurso de tortilla, donde los participantes podrán hacer una tortilla de patata y cebolla en el lugar que ellos preparen, siendo ganador el que presente la tortilla de mayor diámetro, debiéndose presentar a las 10 de la mañana en la plaza de José Antonio. Como norma principal se deberán de comer las tortillas en la misma plaza, donde se obsequiará a todos que lo deseen con sangría.

A las 11, tercer encierro por el lugar de costumbre.

A las 3 de la tarde, en el pabellón descubierto, disparo de bombas japonesas y juegos sorpresa.

A las 4, tercera becerrada.

A las 6, desde la plaza, charanga hasta el pabellón descubierto, donde habrá disfraces infantiles. Seguidamente, en la plaza de José Antonio, se quemará una traca de luces que dará por terminadas las fiestas a los pequeños.

A las 10 de la noche, en el pabellón, folklore gallego a cargo del Centro Cultural Gallego de Zaragoza.

A las 11,30, toro de ronda.

A las 12, gran traca final de fiestas. Seguidamente, verbena en el pabellón.

BdH

BANCO DE HUESCA

GRUPO BANCO BILBAO

AL SERVICIO DE ARAGON

Oficinas a disposición de nuestros clientes en las plazas más importantes de la provincia de Huesca

El colegio es algo al margen de la vida. Los acontecimientos diarios no se reflejan en la enseñanza.

Hablan los alumnos

No pedimos virguerías

«Teníamos Matemáticas y no nos quisieron cambiar el examen. El profe con la radio y nosotros preguntando si salían. Fue horrible.» «Tuve miedo.» «Como no entiendo, no tengo ni idea cómo nos hubiera afectado a nosotros.» Estas fueron algunas opiniones sobre el 23-F de chicos y chicas estudiantes reunidos en ANDALAN para hablar de un curso que comienza. Se habló, claro está, de mucho más.

JESUS JIMENEZ

Alrededor de la mesa estuvieron M.ª Pilar, Dolores, Rosario y Elena, que estudian octavo de EGB; Jesús, Belén y Javier, alumnos de un instituto; y Ana y Pedro, de un colegio privado laico. Hay que constatar, de entrada, dos cuestiones que quedaron claras: primero, la diferencia de edad —de octavo EGB a COU— condiciona la visión de los problemas («yo creo que primero de BUP supone un gran choque y que en segundo comienzas a cuestionarte ya muchas cosas», decía Belén mientras tomábamos una caña) y, segundo, no sé si este grupo de chicas y chicos que leen, ven poca televisión —los pequeños mucha más— y echan un vistazo cada día a la prensa es muy representativo («hay mucha gente que va de bares y juegan a marcianos y mucha menos que lea», aunque «yo leo bastante, y pierdo horas y horas en ir de bares»).

Ellas y ellos no se consideran privilegiados por poder estudiar, «me considero igual de mal» (Javier), si bien «es cierto que la Formación Profesional ha sido considerada como de segunda», como lo son las Letras en el Bachillerato: «a los de Letras se les trata como los tontos, los listos van a Ciencias», decía Ana. Casi nadie sabe qué pasará el curso próximo y algunos están estudiando «por hacer algo», ya que «hice BUP por inercia, el problema es si me meto en la Universidad por inercia y acabo por inercia», debido en parte a los padres («sigue estudiando, no te vas a quedar en casa»).

Tiempo de estudio-tiempo de ocio

La obligatoriedad de la asistencia a clase depende del tipo de centro: en el Instituto «pasan lista, pero hacen la vista gorda»; en el colegio, «si haces cinco faltas, no te puntúan los exámenes», y en EGB es totalmente obligatorio. Consideran que «es normal que un día no te apetezca ir a clase» y que «se lo tiene que imponer uno mismo», porque «la cuestión está en que la clase te motive», como confiesa Jesús, que a veces se aburría y estaba sentado por ahí sin ir a clase.

No le duelen prendas a Pedro para reconocer que «somos unos gambas, lo que nos gusta es la juerga, la marcha», aunque Jesús puntualiza que «tenemos la culpa no por ser gamberros, sino por admitir un sistema educativo sin ningún tipo de reproche, ya que pasamos y nos dejamos muchas veces».

Después de la clase vienen los deberes, sobre todo en EGB y en la privada, y no pueden dedicar tiempo a otras cosas que les gustaría más; como Ana, que «prefería correr y sacar simplemente el curso, porque lo que me gusta es correr; lo que pasa es que tengo que hacerlo después del cole y llegar a las diez a casa».

Rosario y Elena pasan dos horas diarias frente al televisor, como muchos chicos y chicas de este país; Javier, que estudia COU, intenta verla lo menos posible porque «es una droga dura y crea hábito, tanto que si para comer no la tenemos encendida en casa parece que falta algo». A medida que aumenta la edad se va leyendo más, y no solamente los libros impuestos en la clase de Literatura.

La hora de fichar en casa suelen ser las diez de la noche y, si bien los mayores reconocen que hacen poco caso y que «los que no se han independizado son los padres», si no van a esa hora «estoy pensando que tenía que estar en casa».

La educación que padecemos

«La base está en el sistema educativo, qué se pretende con él. La gente que lo hace en Madrid pasa de que tiene que servir a la gente. La educación no sirve para nada, les sirve a ellos». «La educación que tenemos es un reflejo de la sociedad» y la define Belén como «una carrera de vallas o una fábrica; a medida que la gente no salta, le van asignando papeles en la sociedad»; o ni siquiera eso, porque, como opina Dolores, «acabas bien y no tienes trabajo».

Lo difícil es buscar alternativas y todos están de acuerdo en que «el colegio es algo al margen de la vida, algo que hay que soportar; la cuestión estaría en que fuera un denominador más de la vida, una necesidad en donde ésta se reflejara y se alimentara en un ámbito de diversidades y de libertad». Jesús cambiaría las intenciones y los medios y M.ª Pilar pide cosas que «sirvan para el día de mañana».

Está claro que hay un descontento general y «la gente se pega todo el curso cabreado, pero el personal no sabe muy bien por qué y contra quién está cabreado; hay un cabreo inconsciente y eso se nota en cuanto atraviesas la puerta del Instituto». El problema es «plasmarlo en algo positivo, es ahí a donde no se llega, a establecer esa relación profe-alumno-sistema que cambie todo esto».

Alumnos y profesores

A la acusación de dos profesores presentes que dijeron preguntar iniciativas en sus clases «y la gente no responde, o no sabe lo que quiere o le cuesta demasiado esfuerzo ponerse a pensar, porque lo más cómodo es aguantar el rollete», Jesús reconoció que «no se tiene conciencia de que hacen falta iniciativas», coincidiendo con Dolores en que «te lo han dado todo como que eso tenía que ser así», y con Pedro, porque «está todo hecho y nos lo han dado, y el que quiere lo ha cogido; no nos han enseñado a estudiar, a razonar, a tener ideas». Se dijo que en clase se fomenta el individualismo, no se enseña a trabajar en equipo y «no se enseña lo más importante: estudiar».

Las críticas a cierto sector del profesorado fueron muy duras. «Un gachó que en tres años no ha sabido dar una clase bien, ¿cómo sigue ahí metido? Somos 120 tíos que salimos sin saber nada y tuve que aprenderlo en un verano». «Me gustaría encontrármelo en una habitación a solas». «Al profe le gusta enseñar a quien sabe, a los niños guapos (en mi clase debíamos ser todos feos)». «El profe siempre tiene la sartén por el mango y, además, a muchos les gusta».

Bien entendido que las críticas van a ciertos sectores. «He notado un cambio abismal del colegio de curas a éste», decía Pedro. Según Belén hay que diferenciar, «un facha ya sabes cómo es», pero añade un cierto escepticismo con «los progres, que te tomas unas copas con ellos y te dicen qué majo eres, etc., etc., y, luego, de treinta y dos en clase se carga a más de veinte.

Se constata un ambiente de comprensión, porque «a ellos les ha pasado como a nosotros o peor» y Ana valora que «algunos vayan intentando; les cuesta y tal, y a veces los mismos profes, sus compañeros, se ponen en contra de ellos» y se les pide, sobre todo, honradez.

Buscamos un cambio

El diálogo se fue haciendo más vivo conforme avanzaba la discusión. Al final, el magnetofón recogió la conversación abierta de los chavales; los nombres no son importantes.

—El sistema educativo está inscrito en una sociedad y es muy difícil cambiarlo. De todas formas, nosotros no pedimos virguerías. Lo mínimo que puedo pedir es que se me enseñe a leer un libro y a hacer un trabajo en equipo.

—Pero si eso no se puede hacer...

—Se puede hacer.

—En la Universidad te soltarán el rollo y vete a preguntar, a ver qué te dicen.

—Pero si hablas al de al lado y le dices qué piensa, y hay más como tú, se monta un rollo y ya está, se caba con esto.

—Y entonces, que os conozco muy bien a los de instituto, os vais a cruzar de manos, os vais a sentar en la puerta y vais a hacer huelga.

—Ojalá pudiéramos, ¡es que no podemos!

—Yo de vuestras huelgas me río; cuando volvéis, estáis peor que antes.

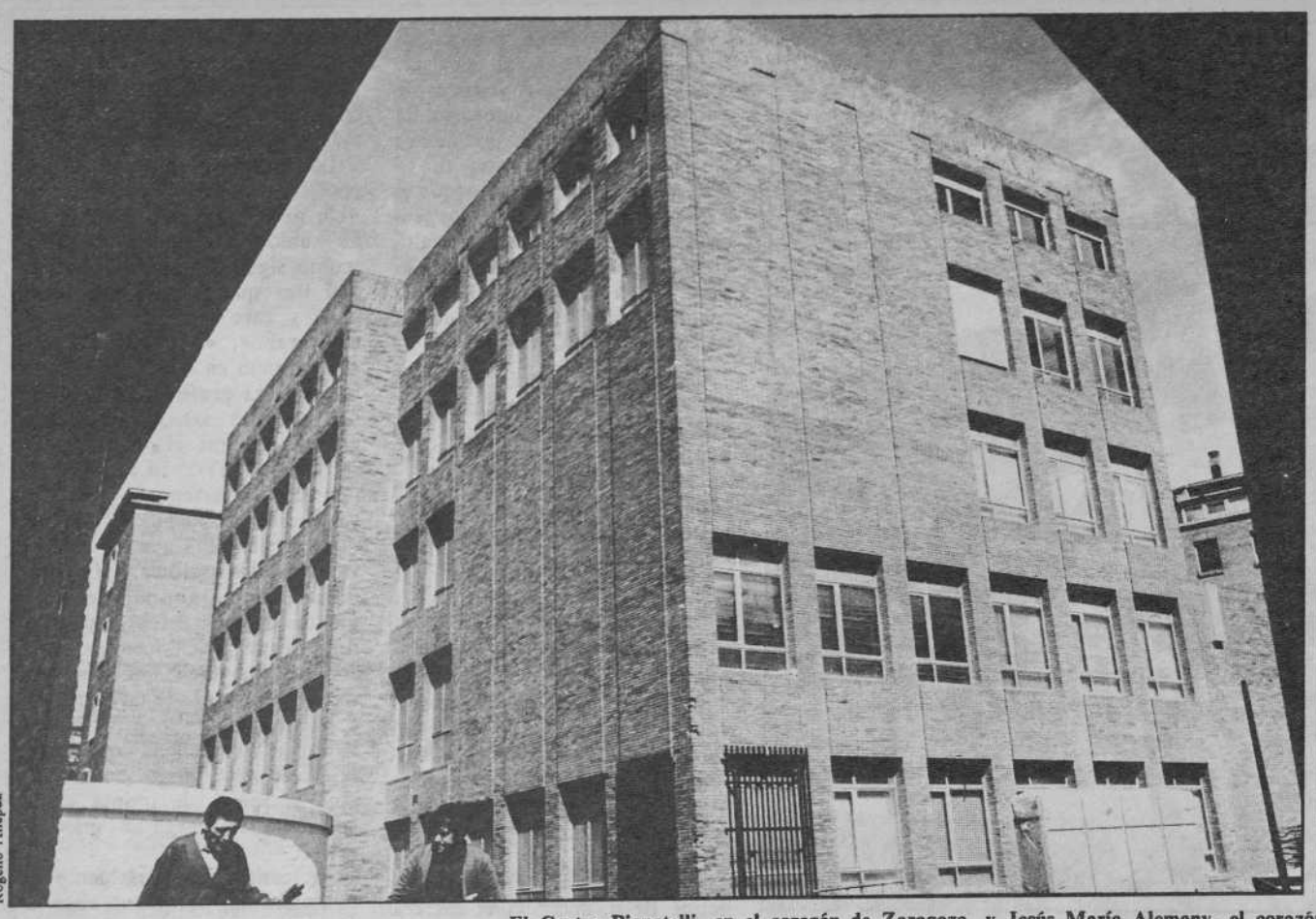
—Entonces critica los métodos de lucha. Lo que está claro es que el objetivo sí merece la pena. A lo mejor la huelga hoy no es factible porque la gente pasa, pero vamos a ver qué se puede hacer.

RESTAURANTE
Casa de Teruel
COCINA ARAGONESA
Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

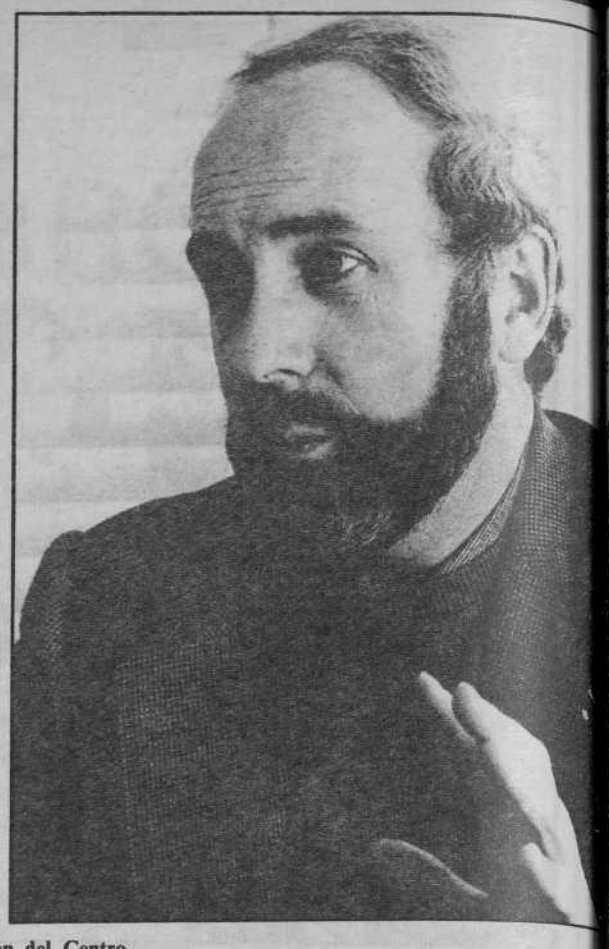
Crisis
Misuc-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada
CARCAJADAS
Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde
Todos los días, 11 noche hasta la madrugada
C./ Boggiero, 28 Teléfono 43 95 34

DELTA IDIOMAS
Escar, 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22

CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39



Rogelio Allepuz



El Centro Pignatelli, en el corazón de Zaragoza, y Jesús María Alemany, el corazón del Centro.

Lo que ha sido, y es, el Centro Pignatelli

LOLA CAMPOS

El Centro Pignatelli de Zaragoza es, según su propia definición, una institución dirigida por un equipo de jesuitas con la ayuda de muchos amigos, que pretende renovar la fe, crear cultura y promover una sociedad más justa. Con esta idea nació en 1970 y para ello ha trabajado durante este tiempo con éxito. El Ayuntamiento de Zaragoza quiso, hace unos días, reconocer esta labor del Pignatelli concediéndole la medalla de oro de la ciudad, pero no consiguió la mayoría necesaria. Fue una pena, porque entre otras cosas demostró no conocer lo que pasa y se hace en la propia ciudad, y porque ha despreciado alegre y oficialmente 10 años de historia viva de Aragón.

El 12 de septiembre de 1970 vio la luz, como una institución de la Iglesia, el Centro Pignatelli de Zaragoza. Nació a la sombra del Colegio Mayor del mismo nombre, con el que coexistirá cinco años. Desaparecido el Colegio, el Centro Pignatelli sigue en solitario su labor cultural, religiosa y social, que llega hasta hoy. Cuenta con distintas secciones: académica, cineclub, biblioteca, comunidades cristianas, la propia iglesia. Sus ingresos, casi siempre inferiores a los gastos, provienen de las colectas de la iglesia y de las aportaciones por uso de locales, de instalaciones y servicios. Esta pequeña estructura, cuyo núcleo aglutinador es un grupo de seis jesuitas, ha servido para que Zaragoza cuente con un centro de excepción. Un lugar de encuentro que ha sido reflejo de diez años difíciles de la historia de España.

Los difíciles comienzos

Al finalizar el año los responsables del Centro Pignateli se reúnen, durante 15 días, para evaluar el curso y ver la situación de la ciudad, de la Iglesia y de la sociedad. Es una costumbre que pone fin a doce meses de actividades, conferencias, cursillos, etc., y que marca el inicio de otro nuevo año en pos de la cultura, la formación y la profundización en la fe. Así se viene haciendo desde que en 1970 el Centro Pignatelli iniciara sus actividades con una conferencia donde se defendió la libertad religiosa.

A partir de entonces y hasta 1973, año en el que se intensifican las actividades y se dan los primeros problemas «gubernativos», en las aulas del Pignatelli se hablará de casi todo. En el aspecto religioso se organizan ciclos sobre la «Asamblea conjunta», «María y el pueblo», «Shock del cambio en la Iglesia», «Crisis del mundo y de la Iglesia». La política y la cultura será tratada por nombres nacionales como Peces Barba, Solé Turá, Barón, Caro Baroja, Pedro Altares, y locales como Ramón Sáinz de Varanda, Carlos Forcadell, Gonzalo Borrás o Carreras. Ellos, y muchos más, hablarán del desarrollo político, del estado de derecho, de socialismo, sindicalismo, arte, historia. También desde el Pignatelli surge la Semana Aragonesa, de la que luego nacerá el Seminario de Estudios Aragoneses.

Llega 1973 y con él uno de los principales ciclos organizados por el Pignatelli, «a los 10 años de la Pacem in Terris», en el que participan, por ejemplo, Ruiz Giménez, Aranguren, Alberdi, Ruiz Ugarte, Belda, Javier Osés, obispo de Huesca. Dos de estas conferencias son prohibidas y otra multada con 25.000 pesetas. Los problemas de censura vuelven a repetirse en la Semana Jurídica, que al final fue suspendida. Pero siguen las actividades, se organizan nuevas Semanas de Estudios Aragoneses donde se debate la economía de la región y el polémico trasvase; se habla de la función social de la teología, de la fe cristiana, la economía internacional, la mujer, de nutrición y enfermedad. A Zaragoza vienen, para intervenir en el Pignatelli, José María Gironella, Fernando Savater, Grande Covián, Aurelia Capmany. Gimbernat, Martín Velasco. Surgen otra vez problemas legales y la máquina de la censura se pone en funcionamiento cuando Mario Gaviria ha de hablar de recursos naturales y energéticos; se prohíbe el ciclo sobre «la historia del movimiento obrero español», en el que iban a participar Tuñón de Lara, Arbeloa, Balcells, y otros. Estamos ya en 1975.

Una nueva etapa

La muerte de Franco y los cambios que España estaba viviendo, sirvieron para que el Pignatelli redoblara su labor. Pero antes, el centro vivió la que ha sido, quizás, su experiencia más amarga. Fue un 11 de septiembre y esa tarde el Pignatelli había alquilado sus locales a un grupo de maestros y otro grupo de obreros del metal. La policía intervino, detuvo a 30 personas e hizo público después un informe donde quedaba en entredicho la labor y misión del Pignatelli. Al desprestigio social del Centro se sumó una multa de 100.000 pesetas.

El ciclo «Protección jurídica efectiva de los derechos humanos», uno de los más exitosos del Centro Pignatelli, inauguró su nueva etapa. Se suceden cursillos, debates y conferencias, se pone en marcha la escuela de padres y, poco a poco, el centro Pignatelli va dejando de ser el lugar de reunión que reclamaban muchos sectores de la sociedad, para convertirse en un centro de formación y reflexión. Un foro que, en 1977, tuvo que cerrar sus puertas a buena parte del numeroso público que había acudido para oír hablar a Roger Garaudy de «Fe cristiana y Liberación», la conferencia que ha despertado mayor expectación en los 10 años.

El Pignatelli incluirá luego en su programación cultural una serie de cursillos de introducción a pensadores contemporáneos. Marx, Marcuse, Freud, la Escuela de Frankfurt, Adler, el neomarxismo, Azaña, el Krausismo español, Rousseau, han estado durante estos últimos años al alcance de todo aquel que se haya acercado por el centro. Esta inclinación hacia los cursillos no impidió, sin embargo, el diseño de ciclos y conferencias acerca de la actualidad inmediata. Claudín, Azcárate, Barón y Molas debatieron en la VI Semana Aragonesa el tema «Propuestas concretas para un estatuto de autonomía de Aragón»; Aranguren habló de la juventud, Carlos Santamaría de la estructura del Estado; Ruiz Giménez de la solidaridad de los puelos, Tuñón de Lara de la España franquista, García Doncel de Einstein, Urbez de cine, Betés de Miguel Servet, Durán Gudiol de arte aragonés, Ignacio Calvo Sotelo de socialismo democrático. El minitrasvase del Ebro, el desencanto, la violencia, la reforma sanitaria, la juventud marginada y un largo etcétera de temas a los que habría que unir los estrictamente religiosos, o el reciente homenaje a Comín, han desfilado por el Centro Pignatelli.

Lo más desconocido

Pero la tarea del Pignatelli no se queda sólo en las actividades de puertas afuera. Ahí tienen cobijo las comunidades de cristianos de base, allí se reflexiona cada jueves sobre la fe cristiana, se coordinan las escuelas de padres —en este momento participan unos 1.000 matrimonios de Zaragoza capital y parecido número de otras localidades aragonesas— o se proyecta cine y se estudian los medios de comunicación. Al mismo tiempo se mantiene una biblioteca pública, y la Iglesia de San José Pignatelli.

Esta incidencia en el aspecto religioso, presente en muchas de las actividades culturares, inspira de manera especial la vida del centro. El Pignatelli ha organizado cursillos poco conocidos como éstos: «La comprensión del Nuevo Testamento», «Los caminos para la transformación de la Iglesia», «Educadores en la fe», «Iniciación para animadores de una comunidad cristiana juvenil», «La conciencia ética cristiana en una sociedad pluralista: angustias y opciones», «relajación, concentración y oración como experiencia personal» y, por ejemplo, celebró con gran despliegue de actos el XV Centenario de San Benito.

El propio balance

A Jesús María Alemany, u de los creadores y mantenedo del Centro Pignatelli, no le gu demasiado hablar de su propia bor. Se sorprendió cuando Ayuntamiento de Zaragoza q conceder al centro la medalla la ciudad, y volvió a sorprend cuando definitivamente no otorgó. Cree, como sus compa ros, que el Pignatelli nació p ser un espacio de encuentro e personas y pensamientos plura tas, y han trabajado para que fuera. «Nos propusimos tres ob tivos: realizar una labor cristia porque pensamos que la fe era movimiento para humanizar mundo; una labor cultural, p abrirnos al pensamiento del h bre de hoy y elevar el nivel cult de Aragón, donde había una en me laguna; y, en lo social, tar atentos a los problemas mundo».

«Cuando vimos que la socied española iba cambiando, que habían conseguido muchos de derechos que desde aquí se re maron, cambiamos un poq nuestro sentido, pensamos que bía que fomentar la formación. creía que el cambio de estructu cambiaría al hombre pero no sido así. No hay hombres prep rados para vivir estas nuevas tructuras y se precisa una edu ción, una preparación. Desde a programamos cursillos, char creamos la escuela de padres seguimos en esta tarea de cont buir a una formación seria.»

«¿Que por qué nos hemos ga do esta fama de «rojos»? Cr que estamos acostumbrados unos cristianos a la defensiva y abiertos para acoger a otras pe sonas, para hablar con ellos, a que no piensen lo mismo. Hu un momento en el que cualq reivindicación de libertad, justi era cosa de «rojos»; ahora qu no fuera así, pero como eran rechos fundamentales del hom nosotros los defendimos. Hay d conocimiento de lo que aqui hace». Y lo dice con la son dulce de siempre, desde su des cho, una pequeña habitación en que ha colocado un póster don se dice: el que comparte nunca tá solo.

Opinan sobre el Pignatelli

José Luis L. Aranguren. Filóso-o (Madrid).

El Centro Pignatelli ha realiza-o una labor admirable en la que o, modestamente, he colaborado. s una institución ejemplar tanto sde el punto de vista social, que o no conozco mucho, como cul-tral. Creo que se merece esa me-alla y cualquier distinción. Yo frezco mi apoyo moral para que modifique esa resolución y se nceda la medalla.

Bernardino Hernando. Director la revista religiosa «Vida Nue-» (Madrid).

Por encima de todo, el Pignate-me parece un espléndido lugar encuentro, un espacio de liber-d —¡tenemos tan pocos!— en el e reflexionar juntos, escuchar y blar sobre cuanto «hiere» —hay ridas luminosas y pupas fúne-es— nuestra sensibilidad de ristianos atentos a todos los sig-os de un mundo en ebullición. reo que he estado en el Pignate-tres o cuatro veces y de todas las conservo un recuerdo de «en-entro», de apertura y de digni-d. Es decir, de libertad.

Lorenzo Gomis. Director de «El ervo» y de «El Correo Cata-n» (Barcelona).

Todavía tengo viva la impresión e me causó mi primer contacto n el Centro Pignatelli. No ha lo fácil encontrar tanta vitalidad un centro cultural de inspira-ón no política y de inspiración olítica tampoco. Pese a la inco-unicación territorial que hoy pa-cemos en la vida española, las ticias del Centro Pignatelli han guido llegándome, lo que supon-que significa que sigue siendo recedor de atención en todas rtes.

José María González Ruiz. eólogo y escritor (Málaga).

Yo que he ido a Zaragoza va-rias veces en circunstancias difíciles, en la dictadura, invitado por el Centro Pignatelli, tengo que decir ahora que lo mínimo que puede hacer Zaragoza para salvar la dignidad democrática de la ciudad es concederle esa medalla.

La imagen del Centro Pignatelli está ligada, para cuantos lo conocemos, al progreso, a la tolerancia y al diálogo. Yo recuerdo que hace dos años tuvimos una semana mariológica y lo que me pareció incomprensible es que la prensa local ni siquiera dio cabida a la noticia, cuando era importante tanto por el número de asistentes, como por los ponentes muy cualificados, entre los que estaba el obispo de Huesca.

Francisco Grande Covián. Investigador, profesor de Bioquímica de la Universidad (Zaragoza).

Creo que el Pignatelli ha sido un centro estimulante. Personalmente he tenido mucho gusto en hablar allí. Su labor ha sido de gran significado y me alegro mucho de que se reconozca. Tengo una gran simpatía por el Centro y por el esfuerzo tan valioso que ha realizado. Zaragoza le debe ofrecer su gratitud y estima por el desarrollo cultural de la ciudad.

Antonio Marzal. Profesor de Derecho del Trabajo y Análisis político en el Icade (Barcelona).

He estado alguna vez en el Pignatelli. Estoy agradecido a ello. Me sorprendió la imaginación y la tenacidad de unos hombres que detrás, sin aparecer, han sido capaces de crear algo muy importante para los años que hemos vivido y seguimos viviendo; un espacio para hacer posible el pensamiento desinteresado y el diálogo humano.

Javier Osés. Obispo de Huesca.

El Centro Pignatelli ha sido un polo, un espacio sentible a los problemas del mundo de hoy, a la cultura, a las distintas tendencias que se van dando en la Iglesia. Sobre todo sigue ahí, abierto, favoreciendo los compromisos de una vida más militante, comprometida, que busca siempre mejorar. Es un centro con inquietudes que recoge los latidos del mundo de la historia, de la ciencia, de la Iglesia. Un foco cultural que quiere conectar las vivencias cristianas con la realidad, con esa prospectiva y visión de futuro que busca aprovechar lo que se va dando de bueno, con carácter de apertura, que no se para en la simple repetición. Es algo que la Iglesia y la sociedad de Aragón deben agradecer. Es como un acicate, un estímulo, una llamada. Es querer más, aspirar a más. Es una instancia que necesita nuestra Iglesia en Aragón.

Gregorio Peces-Barba. Profesor de Derecho, secretario del grupo parlamentario socialista del Congreso (Madrid).

He estado varias veces en el Centro Pignatelli, la última el año pasado y otras en épocas más conflictivas de la dictadura, y en todo momento ha representado para Zaragoza un oasis de libertad, reflexión, espíritu crítico. Un sitio donde siempre se ha defendido la democracia y los derechos humanos. Las personas del Centro con las que he estado me han parecido enormemente valiosas desde el punto de vista intelectual y muy apreciables desde el punto de vista moral. Me parece, aunque no conozco el debate ni las razones del Ayuntamiento de Zaragoza, que el centro Pignatelli es merecedor de las distinciones que puedan acreditar estos valores que he indicado.

Ramón Sáinz de Varanda. Alcalde de Zaragoza.

Personalmente he tenido muchísimos contactos con el Centro Pignatelli desde que era colegio mayor. Como abogado tuve que intervenir incluso en su defensa, debido a los problemas que les planteó su amor a la libertad y a la democracia. El Centro Pignatelli ha sido y sigue siendo el ateneo de la libertad en Zaragoza, el foro donde se han podido expresar todas las opiniones y, por supuesto, un foco de cultura de primer orden. Puede que, reglamentariamente, no sea medalla de oro de la ciudad, pero este alcalde, y por eso hice la propuesta de iniciar el expediente de concesión, está totalmente identificado con la idea de que el Centro Pignatelli es medalla de oro de Zaragoza.

Manuel Tuñón de Lara. Historiador (San Sebastián).

El Centro Pignatelli de Zaragoza ha sido y es un ejemplo modélico de institución que labora insobornablemente por la cultura en todos sus niveles y por la libertad de expresión. En los años negros de la dictadura, el Pignatelli fue bandera de libertad, refugio de demócratas y blanco de las iras represivas. Personalmente recuerdo que el Centro estuvo entre las primeras entidades en invitarme a participar en un ciclo de historia cuando pude volver por España; claro que el gobernador nos prohibió a todos los participantes que hablásemos. Pero nunca se arredró el Centro Pignatelli. Y cuando llegó la hora de la transición y de la palabra libre, se transformó en un centro de irradiación cultural eminentemente pluralista, orientado hacia una educación popular y una reflexión colectiva. Creo, muy sinceramente, que si en Zaragoza no hubiese un centro como Pignatelli, habría sido necesario crearlo; a todo su equipo debemos nuestro agradecimiento.

Ahora que somos muchos los que planteamos la necesidad de una formación cultural de masas y de una recuperación de la historia de nuestro pueblo, ¿qué mejor ejemplo que la obra del Centro Pignatelli?

La resaca de la votación

La sorprendente votación del 22 en el Ayuntamiento de Zaoza, donde 14 concejales dijesecretamente —mediante bo- sí a la concesión de la me-a de oro de la ciudad al Cen- Pignatelli y doce no, ha seguidando que hablar durante la ana. Primero fue la sorpresa ial, luego la indignación perso- de muchos zaragozanos y, padornar el tema, los comunicay notas de los partidos políti- presentes en el Ayuntamiento gozano.

El Partido Socialista Obrero añol (PSOE) y el Partido Co-nista (PCE), cuyos represenes defendieron públicamente concesión de la medalla, maaron a la hora de hablar. El ité provincial del primero, en una nota hecha pública al día siguiente, reiteraba la oportunidad de la medalla y se lamentaba de que los grupos municipales de Unión de Centro Democrático (UCD), partido Aragonés Regionalista (PAR) y Partido de los Trabajadores de Aragón (PTA), no hubiesen secundado la iniciativa, surgida del alcalde. Por su parte el grupo municipal comunista anunciaba la preparación de un homenaje público al Centro Pignatelli. De esta manera los primeros cometían, entre otras torpezas, la de incluir dentro de los votos negativos al concejal del PTA, y los segundos, sin la menor intención, daban al asunto un color político del que siempre ha huido el Centro Pignatelli, y que posiblemente le adjudicó más de un concejal que votó negativamente.

Al día siguiente el PTA salía al paso de las afirmaciones gratuitas del PSOE, recordándole que las votaciones son secretas, que no hay bolas «mágicas» que identifiquen a los votantes, e informándole de que su voto fue positivo. El último en intervenir fue UCD, a través de su grupo municipal, quien el viernes, día 25, mandaba a los medios de comunicación un comunicado en el que calificaba de osadía el hecho de que otros grupos hiciesen juicios de valor acerca de una votación supuestamente secreta. Acababa expresando el máximo respeto y consideración a los rectores del Centro Pignatelli, aunque «obviando el capítulo de elogios». El PAR no ha abierto la boca.

escuela de padres

ecca

CENTRO PIGNATELLI
Pº Constitución, 6
Tfno 217 217
ZARAGOZA - 8

La Escuela de Padres, una de las labores más populares del Centro Pignatelli.

PARA EL PILAR

TEATRO DE LA RIBERA

El abajo firmante, **TEATRO DE LA RIBERA** (Compañía Estable de Aragón), considerando:

— que se ha visto abrumado por las protestas de miles de seguidores y seguidoras de Zaragoza que se quedaron sin entrada en el estreno de **DESENCUENTROS** dentro del II Festival Internacional de Teatro;

— que otros tantos miles de seguidoras y seguidores del resto de Aragón no podrán ver **DESENCUENTROS** en su propia localidad, debido a la complicación y elevado coste de transporte del montaje;

al regreso de una gira triunfal por toda España, el **TEATRO DE LA RIBERA** ha resuelto:

— representar **DESENCUENTROS** durante todas las Fiestas del Pilar,

del 10 al 18 de octubre, en funciones de 8 tarde y 11 noche, en el Pabellón de Fiestas de San José (Avda. San José, 79, frente a Cesáreo Alierta);

— advertir que la taquilla se abrirá una hora antes de cada función;

— recomendar que los interesados e interesadas saquen sus entradas con antelación para evitar aglomeraciones, nuevas oleadas de protestas y hasta problemas de orden público, dada la limitación de localidades que imponen las especiales características de montaje de **DESENCUENTROS.**

Zaragoza, octubre de 1981

TEATRO DE LA RIBERA

UNALI, S. L. (Unión Aragonesa del Libro)

Se complace en comunicar a todos sus clientes y simpatizantes la salida del tomo VIII de la Gran Enciclopedia Aragonesa y la inminente aparición del tomo IX, coincidiendo con las próximas fiestas del Pilar, acometiendo el mayor esfuerzo jamás realizado en el mundo editorial aragonés.

Asimismo, y en el ánimo de una mayor difusión de nuestra cultura y de nuestros escritores, podrán adquirir los premios Salduba y finalista, Joaquín Costa y finalista, Ciudad de Barbastro y próximamente el premio Ciudad de Teruel, otorgado al doctor novelista Santiago Lorén por su obra Hospital de Guerra. **Todos los galardonados están avalados por las mejores críticas de los especialistas literarios: Juan Ramón Masoliver, Antonio Valencia, Horno Liria, Guillermo Fatás, etc.**

Si Vd. siente y piensa en aragonés, hágales cabida en su biblioteca.

Podrán adquirirlos en librerías o kioskos habituales y en el supuesto de no encontrarlos, remítanos el cupón adjunto.

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA TOMO VIII

¡¡UNICAMENTE LOS QUINIENTOS PRIMEROS SUSCRIPTORES SE VERAN SORPRENDIDOS CON UN OBSEQUIO VALORADO EN DIEZ MIL PESETAS, ENTENDIENDOSE PARA ESTA OFERTA LA SUSCRIPCION A LA GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA EN SU PRECIO ESPECIAL HASTA EL MES DE NOVIEMBRE DEL PRESENTE AÑO!!

NOMBRE **1.er APELLIDO** **2.º APELLIDO**

DIRECCION

PROVINCIA **TELEFONO**

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA

- ☐ **ABONADA EN 6 MENSUALIDADES: 45.000 pesetas.**
- ☐ **ABONADA EN 12 MENSUALIDADES: 49.000 pesetas.**
- ☐ **ABONADA EN CUOTAS DE 2.500 ptas.: 55.000**

UNALI, S. L.C./ Fray Luis Amigó, n.º 8, edif. Zafiro, Oficina A
Teléfono 373267 — ZARAGOZA-6

- ☐ **Premio Salduba: El regreso del alba. J. Fdez. de Castro. 450 pesetas.**
- ☐ **Premio Salduba (Finalista): La tarde de las gaviotas. Ana M.ª Navales. 450 ptas.**
- ☐ **Premio Joaquín Costa: Nacionalismo y regionalismo en Aragón. A. Peiró y B. Pinilla. 450 ptas.**
- ☐ **Premio Joaquín Costa (Finalista): El Esquinazau. Ferrerons y Gascón. 450 ptas.**
- ☐ **Premio Ciudad de Barbastro: Sedetania libertada. Gabriel García Badell. 450 ptas.**
- ☐ **Premio Ciudad de Teruel: Hospital de guerra. Santiago Lorén. 900 ptas. Volumen extra (próxima publicación).**

Ponga una cruz en las obras que desee.

OFERTA ESPECIAL DE LA GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA Y TODAS LAS OBRAS GALARDONADAS CON MENSUALIDADES DE 2.500 ptas.

LLEGA EL GAS NATURAL A ZARAGOZA

Con este motivo se celebran en nuestra ciudad las JORNADAS DEL GAS NATURAL.

Hoy, a las 18 h. ponencia y coloquio sobre: "USOS INDUSTRIALES DEL GAS NATURAL".

A las 20 h. clausura de las Jornadas por la Directora General del Medio Ambiente, Dña. María Teresa Estevan Bolea, quien pronunciará una conferencia sobre: "ENERGIA Y MEDIO AMBIENTE: EL GAS NATURAL".

Salón de Exposiciones y Congresos de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja (Pza. Paraíso, s/n).

ENAGAS

Gas Zaragoza

En puertas del verano —es decir: casi clandestinamente— aparecía un libro excepcional de nuestro compañero Agustín Sánchez Vidal, profesor de Literatura en nuestra Universidad, cuyo Departamento lo había editado: **Las novelas de Joaquín Costa, 1: Justo de Valdediós.** El gran acontecimiento suponía que, por fin, setenta años después de su muerte se ordenaba uno de los más difíciles e importantes manuscritos del **León de Graus** y se daba a conocer. El pasado jueves, 24 de septiembre, otro importante acto costista volvía a traer a cuento la gran figura aragonesa. Guara Editorial presentaba, ante un tan cualificado como reducido grupo de personas, la edición en castellano del excepcional **Estudio bibliográfico de la obra de Joaquín Costa (1846-1911)**, de George J. G. Cheyne, a la vez que notificaba la construcción del Patronato que dirigirá la edición de las obras completas de Costa, los trabajos conducentes a facilitar la consulta de todos los fondos costistas y aun el apoyo de la benemérita editorial si cuajara la idea de crear un Instituto de Estudios Costistas. De todas estas obras y de los actos celebrados vamos a dar puntual y apretada cuenta aquí.

Hacia Costa, en el buen camino

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Guara Editorial presenta la edición en castellano del «Estudio bibliográfico de la obra de Joaquín Costa (1846-1911)», de G.I.G. Cheyne.

Seguramente conviene hablar primero del libro de Cheyne, pues de ese monumental huevo han salido y seguirán saliendo muchas gallinas. Gracias a ese modélico estudio ha sido finalmente posible desbrozar la maraña que envolvía increíblemente tanto la obra publicada como, especialmente, la que lo fue póstumamente o quedaba aún manuscrita, cuando quedaba. El libro, cuya edición inglesa (aunque impresa en España) es de 1972, es la tesis doctoral del profesor Cheyne, leída en Newcastle en 1968; por desgracia, me temo, la circulación de una obra tan absolutamente legible con un mínimo de conocimientos del inglés y otro tanto de buena intención, ha debido de ser reducida.

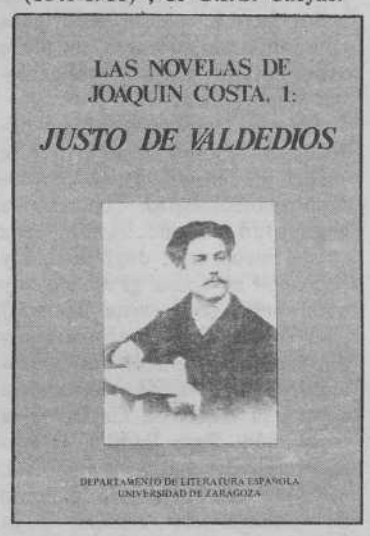
Un trabajo subyugante

Sin embargo, a ella deben —y debemos— cuantos han trabajado sobre Costa en estos diez años, una segura guía que garantizaba el rigor, la cita justa, la búsqueda fácil, pues Cheyne da cuenta siempre de sus pesquisas, indica dónde están los artículos, libros o manuscritos. Era su meta doctoral, pero es también, sobre todo, su generosidad, su entusiasmo sin límites por la obra emprendida, su claridad total. Su minucioso, pacientísimo, casi detectivesco método de trabajo, está patente, pero también se nos explica casi como una autobiografía intelectual, una justificación de tantos años y tantos pasos dados. La madeja queda así, poco a poco, devanada, y casos como el principal, de confusión extrema, de la biblioteca que editara con la mejor intención —y enorme barullo— su hemano Tomás Costa tras la muerte de Joaquín, quedan definitivamente advertidos. La compulsa de toda cita y toda referencia, el contraste entre unas y otras afirmaciones, los viajes, cartas y entrevistas de este quijotesco e incansable inglés, quedan así en algo que acaba subyugando ¡en una bibliografía!

No recuerdo haber leído ni manejado un libro de este estilo, tan completo, para cualquier tema español. Lo que debería enorgullernos, pues es un género tan duro, tan árido que —como diría Mainer en la presentación— resulta muy raro entre nosotros. Los apéndices, la bibliografía sobre Costa (con algunas ausencias, especialmente en cuanto a artículos, folletos, etc., lo cual era necesariamente inevitable), las ilustraciones..., todo, en fin, resulta «de lujo», en un libro que será ahora para muchos más un manual imprescindible en sus trabajos. Ahí es nada ordenar todo el material manuscrito junto a las 729 obras que Costa publicó en vida, lo que, dice discretamente Cheyne, «no deja de ser notable por parte de un hombre cuyo desarrollo intelectual empezó tarde y cuya vida fue marcada por la pobreza, la frustración académica y una enfermedad grave y crónica». Es magnífico volver a leer que uno de los rasgos fundamentales de este último polígrafo español fue su seriedad académica, y que «no se ha dado a la gran erudición de Costa el reconocimiento que merece». Ojalá, con este libro en las manos, suceda lo que es justo y fácil.

Los proyectos de Guara

Guara Editorial, guiada por la mano incansable, pertinaz como nuestras sequías, prudentísima como la de un monseñor vaticano, enérgica y siempre esperanzada como un viejo conquistador en tierra de moros o indios —José María Pisa—, se nos va convirtiendo en Aragón, como el Barça allá en Cataluña, en «algo más que una editorial». Vean, si no, los anunciados proyectos, alguno ya glosado hace tiempo en estas páginas. El acto de presentación del libro tuvo otras muchas claves: sugestivos apuntes sobre Costa en la historia y el pensamiento españoles, por Alberto Gil Novales y José Carlos Mainer, y la grata presencia del matrimonio Cheyne (no hay que olvidar a Assumpció Vidal, compañera y traductora). El muy anglosajón —y muy hispanista— profesor, emocionado y entrañable, expuso un buen retazo de su trayectoria intelectual, su encuentro con el personaje, su biografía («Joaquín Costa, el gran desconocido»), su larga aventura bibliográfica. En el saloncito de Don Jaime, 18, tenían su clave hasta las ausencias.



El trabajo de Sánchez Vidal

Sánchez Vidal se reconoce, en su peculiarísimo, muy importante libro, uno de los grandes deudores de esa Bibliografía de Costa. Yo me atrevería a decir que es hoy el más aventajado en ese terreno. La compenetración mutua ha sido total. Es el propio Cheyne quien presenta esta obra, elogiando en grado sumo la tarea universitaria, rigurosísima, de S. Vidal que consigue, recomponiendo los dispersos e incompletos fragmentos de ese «rompecabezas» que era el borrador de **Justo de Valdediós,** dar una visión completa de Costa, una biografía intelectual «a través de su obra imaginativa, y por ese camino ha conseguido retratarnos el hombre total, verdadero, que quedaba escondido en su obra multifacética. Costa estaba en lo cierto: una novela, con las relaciones complejas de sus personajes, era la mejor manera de comunicar su intuición histórico-política».

Esta original novela es, pues, una especie de síntesis krausista, de retrato robot del personaje moral capaz de salvar a España, a la vez que una síntesis también del porqué y el cómo de la actuación política de Costa. Es curioso, y muy de lamentar, que la

mayoría de los proyectos que conocemos parcialmente o simplemente enumerados como tales, de Costa, fueran sobre la Historia contemporánea española, es decir, el XIX. Sánchez Vidal ha trabajado largamente con los siete cuadernillos conservados en el Archivo Histórico Nacional (escritos entre 1874 y 1883) que, aunque constituyen «la guía más fiable y sistemática», ésta es sólo «de relativa validez».

Por supuesto que, a pesar del interés intrínseco de los materiales, «la reproducción literal de los mismos hubiera sido totalmente inútil, porque sólo hubiera trasladado el caos al lector». Esboza, pues, una reconstrucción de la novela según el curso que verosímilmente hubiera seguido Costa a juzgar por varios esquemas suyos consultados. La ordenación tiene varios niveles: en una primera parte es narrativa-argumental; luego se centra en el personaje y la intención que lo alumbra; finalmente, las doctrinas deducibles del conjunto, para pasar a unas conclusiones «sobre el papel que cabría atribuir al proyecto de Costa en el seno de la novela histórica en cuyo contexto se movió».

Si todo el curso de esta reconstrucción es tan apasionante y mágico, asombrando la extraordinaria prolijidad y profundidad con que se consideran hasta los más pequeños aspectos, la labor del filólogo aparece coronada por esa pieza final, en que descubrimos esa faceta tan escasamente tratada hasta ahora en Costa, del literato de altos vuelos. Y sus conexiones con sus antecedentes y contemporáneos, especialmente con Galdós (a quien influye a su vez: Tuñón de Lara, en su «Medio siglo de cultura española» y en su propia y lejana «Historia de España. Siglo XIX» había trazado ya el paralelismo), pero también con Valera, Alarcón, Unamuno...

Podemos estar doblemente de enhorabuena, por tantas realidades y tan serios y esperanzados proyectos. Hace quince años el resurgir del costismo era más un deseo que una realidad, y aun los últimos años se le ha citado tanto como recurso que hacía temer se convirtiera en un tópico regionalista absolutamente estéril, quien —no me canso de repetirlo— representa la figura aragonesa más interesante de los años de la Restauración.

Otras iniciativas costistas

Tengo noticia, hace meses, de la aparición de un libro de gran nervio costista, de gran interés —por lo que de él nos dice ya Chayne—: es la edición de **Reconstitución y europeización de España y otros escritos,** dirigida por Sebastián Martín-Retortillo, que hereda vocación de su padre, y la comparte con su hermano Lorenzo, miembro del recién nombrado Patronato que editará las Obras Completas. Espero hace tiempo que llegue a mis manos y nunca mejor que haberla comentado junto a estas otras, pero no he conseguido tenerla este fin de semana: prometo buscarla pronto.

Finalmente, otra pequeña noticia en conexión: al día siguiente del acto comentado, en la apertura en el Ayuntamiento zaragozano del I Congreso Español de Sociología, pronunciaba la lección inaugural Alfonso Ortí, sin duda la persona que mejor ha profundizado en el papel social, económico y político de Costa en la crisis finisecular, desgraciadamente no invitado por Guara para aquella espléndida tarea citada. Citó repetida y certeramente a Costa, A. Ortí, y más aún, hubimos de comentar muchas facetas humanas y estilísticas, en un par de apretados encuentros en ese fin de semana. ¿Casualidades? O es que al fin la sombra de Costa, setenta años después de su muerte, consigue prolongar su influjo, aunando en el tiempo y la eficacia los esfuerzos, ya que no siempre las personas...

libros

Carta abierta (sin remite) a Heberto Padilla

JOSE MORALES

Hace tanto tiempo. En aquella situación de tibia desesperanza, desde cuyo corazón hemos crecido, la llama del sorprendente acto de la Revolución cubana calentó las humedecidas pavesas de nuestro particular infierno de resistencias clandestinas: maleducados pero convencidos de la función militante de una literatura de combate —qué años, qué tristezas—, el conocimiento de la poesía de H. Padilla no fue el menor estremecimiento que sentimos pero, en alguna manera, acaso alcanzase el rigor de lo claro, de lo insinuante y emocionador. Recuerdo que, durante años, «El justo tiempo humano», primer libro de versos de Padilla llegado a España envuelto en el cristal suave de cernudiana evocación —¡cómo no!—, me acompañó en momentos difíciles. Muchos de nosotros, que soñábamos en los ideales de la revolución guevarista, dictada, sacrificada y aventureramente por la idea hoy ya castigada del nacimiento de un hombre nuevo, encontrábamos en la ternura y la indesmayable crispación ante la necesidad de una sociedad nueva un ieal que la renaciente literatura cubana disparaba con idéntica eficacia a la del ejército popular: y lo hacía hacia nosotros. Para desvelar el sueño, para hacer más viva la vida.

Jamás olvidaré —pero qué importa— esta compañía que forma parte de mi singular odisea sin finales Itacas. Todavía acierto a verme bajando por Francisco de Sales, algunas tardes especialmente desesperadas me encuentro en Lavapiés sentado en algún banco, junto a la entrada del sofocante subterráneo, con el escaso poemario en las manos: drogándome de versos para sobrevivir en la atonía de una cotidianeidad pobremente prosaica, recortada de sucios diarios y muertes casi siempre sorpresivas. Hoy mismo he buscado su volumen discreto; ha sido imposible releer sus versos. Algún apresurado traslado, algo anecdótico ha cruzado llevándose con su rumor el viejo libro querido —destino final de todas las hermosas y amadas lecturas.

No fue aquel primer libro una casualidad. Desde entonces hasta «El hombre junto al mar», no hace mucho tiempo conocido por nosotros, han transcurrido, sin embargo, muchas cosas. La suavidad adolescente de la primera obra ha sido depurada pero es fácil reconocer el mismo paisaje: como sorbido por lunas heladas, envuelta en hojas inmensas de árboles tropicales, alimentada por amadas de ojos muy abiertos con quien siempre se rumorea de adioses. Honor definitivo al poeta.

Llegó el «affaire» Padilla. Y la cárcel. El testimonio que pretendía ser justiciero de Sartre, Enzenberger, Octavio Paz, S. Sontag, Moravia y otros muchos. Crispada llamada de atención. El revuelo innecesario enajenó más simpatías al proceso cubano que la constante propaganda de las radios oficiales yanquees. ¿No habíamos quedado en que una revolución se fraguaba en libertad o descendía vertiginosamente hacia el estrépito del fracaso? Era esa libertad la que había provocado el altísimo honor de una literatura, hervida en el aire de un sueño político prometedor e ilusionante.

A los años de cárcel, no hace mucho le llegó al poeta su liberación. Dos años más tarde, H. Padilla publica «En mi jardín pastan los héroes». ¿Qué puede aconsejar la aparición de esta obra? Me lo pregunto desde el recuerdo del viejo cariño, alucinado de la respuesta. No es una novela de mediana calidad. No se consigue la unidad precisa para convertirla en un relato consistente; y los escasos aciertos formales —la recreación de ese mundo sombrío en el que danzan las sombras dialogantes de personajes históricos, por ejemplo, o la presencia permanente de la metáfora de un jardín apresuradamente crecido hasta amenazar con devorarlo todo— no son suficientes para salvarla de la más aterradora mediocridad. ¿Acaso radique sus importancia en que es el primer relato que nos llega sobre la maldad de la revolución cubana? Ni aun en este caso, lo pienso, estaría justificado el proceso, naturalmente. Pero las cosas en su sitio.

Ya desde el prólogo —para qué un prólogo— se dibuja la sombra: donde se nos dice que

«cada detenido es interrogado siempre por el mismo oficial. Esto constituye el más singular aporte del mundo socialista a la jurisprudencia: policía, investigador y juez de instrucción son la misma persona» (pág. 9), que el odio contra los intelectuales es moneda común (pág. 15), donde se presenta a Castro como un megalómano de peligrosas dimensiones (pág. 21). El relato abunda en tales consideraciones; una Cuba llena de policías, encubridores y traidores (pág. 38), aplastada por la burocracia (pág. 39), donde el sentimiento de ser vigilado y perseguido es común e inevitable (págs. 44, 118, 119), donde cada individuo se ha convertido en un «caso» (pág. 190), donde se insinúan peligrosas comparaciones definitivas. También los nazis amaban a los perros, piensa Rodríguez contemplando su perro, un tanto atormentado por sus obligaciones depuradoras.

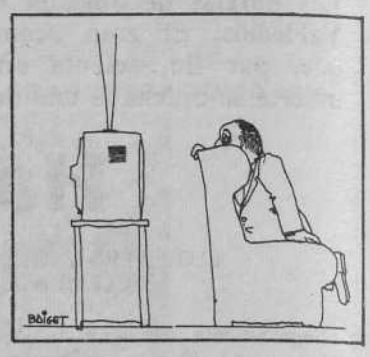
Serie de despropósitos. Lo horrible, lo tenebroso, no es que se realice un enfoque crítico del proceso revolucionario. Con relativa seguridad, sospechamos que existe burocracia, dogmatismo y represión en Cuba. ¿Pero no hay nada más? ¿No existe libertad? ¿No existe alegría? «En mi jardín pastan los héroes» es la violenta, nada medida requisitoria contra la Cuba de Castro y la revolución. Para Padilla, la restauración del rigor inquisitorial. «Porque este país está plagado de inteligencias críticas cuya única virtud es ser una inteligencia crítica. Y eso sí que es una reverenda mierda», le dice Humberto a Julio. Cuando nuestros viejos héroes —ay, meramente literarios— olvidan que la crítica sin odio es precisa y necesaria, empiezan a crecer al otro lado. No sé muy bien de qué, ciertamente —al menos en este caso concreto—. A lo mejor, simplemente, al otro lado de Playa Girón.

JOSE MORALES

H. Padilla: *En mi jardín pastan los héroes.* Argos-Vergara, Barcelona, 1981.

televisión

El testimonio de los niños



Sabido es que una parte sustancial de la audiencia televisiva cotidiana —aquí y en el resto del mundo— está formada por niños; niños de todas las edades, procedencias, condición social e inclinaciones, a quienes la televisión sumerge en un continuo baño de uniformidad. También es conocido el uso descarado que los fabricantes de programas y de publicidad hacen de las figuras infantiles, para conseguir mejores rendimientos de opinión entre los grupos más indefensos. Así, pues, la infancia —como receptor, como cebo, como motivación— es un tema de primer orden en el mundo de la televisión.

Televisión Española, aunque en esto, como en todo, hay opiniones para todos los gustos, siempre se ha ocupado de una manera especial de su programación infantil. Esta preocupación se evidencia en que, desde hace unos años, viene emitiendo programas para niños a los que creo que no se les pueden poner graves inconvenientes pedagógicos o técnicos. Por supuesto, esta inquietud que a veces produce aciertos, ocasiona en otras decisiones lamentables, tales como emitir cosas del estilo del **Comando G** (si bien tiene la disculpa de que a los niños les gustan de veras estos dibujos animados japoneses, para escándalo de sicólogos, pedagogos y progres). En todo caso estos programas, creados específicamente para niños, son programas de adultos, pensados por adultos.

Sin embargo, Televisión Española nos ha sorprendido en los últimos días con dos programas en los que los niños —causando un escalofrío nacional— se han expresado con cierta libertad. El primero de estos espacios fue el reportaje «los niños de la colza», elaborado y emitido el sábado 26 de septiembre por ese equipo coherente y rodado que hace **Informe Semanal.** Que no se argumente que centrar el tema de la colza en el caso de los niños es hacer folletín o explotar el melodrama, porque es éste un asunto al que nunca le sobrarán acusaciones, lágrimas ni denuncias de toda la sociedad. Por lo demás, el reportaje estaba realizado en un estilo directo en el que lo principal no eran las consideraciones morales del periodista, sino esa melancolía trágica de los niños que ya no pueden moverse o que han perdido a alguno de sus amigos. El mismo testimonio de esa niña de dos años que había perdido a su madre —por la colza— unos días antes y que no se atrevió a hablar, pero sí que supo mirar a la cámara con esa penetrante mirada de los niños, fue una muestra estremecedora, mucho más que las lágrimas de cualquier adulto.

La otra sorpresa la dio **Informativo Juvenil,** el programa que dirige y presenta de forma estupenda Francisco García Novell, cuando el pasado lunes 28 realizó una mesa redonda entre niños «normales» y niños minusválidos. Los tres disminuidos escogidos para participar fueron casos angustiosos. Una chavalica tenía una enfermedad progresiva en las piernas que acababa de obligarla a sentarse para siempre en una silla de ruedas y que no se sabe muy bien dónde podría terminar. Otro de ellos, paralizado de piernas y con múltiples deficiencias nerviosas en las manos, ojos y boca, a causa de un parto prolongado. Un tercero, hundido en las miserias de un cuerpo inutilizado por una vacuna que, a los tres años, le produjo una parálisis cerebral que lo sentó en una silla de ruedas y le impide casi hablar, si no es a través de un potentoso esfuerzo para silabear las palabras. Sé que es un tópico, pero fue evidente que al lado de estos tres monstruos —sensibles, serenos, inteligentes, extraordinariamente lúcidos— los tres niños normales resultaron ser lo más trivial del planeta. De los niños, de su testimonio, no cabe duda de que nos quedan muchas cosas por saber.

SALVADOR GRACIA

Evaflor
FLORES Y PLANTAS
SERVICIO A DOMICILIO
Avenida Goya, 19
☎38 00 00
ZARAGOZA
RAMOS NOVIA
CENTROS - CORONAS
DECORACION
FLORAL
Miguel Servet, 24
☎41 62 77

Dos comunistas

Ha llegado puntualmente a nuestra ciudad la oportuna exposición oficial que celebra el centenario de Pablo Picasso, con una muestra de grabados del artista adquiridos por el Estado español.

Casi al mismo tiempo que se abría esta exposición en el Museo Provincial, se clausuraba en la Lonja otra dedicada a la obra de John Heartfield, presunto inventor del fotomontaje, adobada con amplia documentación sobre su época y con dibujos de su compañero de fatigas George Grosz.

Particularmente me parece que existía en esta exposición un cierto conato de tendenciosidad no política sino cultural. En efecto, el espectador podía sacar la impresión de que los balbuceos o gruñidos dadaístas de los primeros fotomontajes son el resultado de una experimentación técnica, o una rebeldía infantil, que únicamente alcanzan su plenitud cuando llegan a ser armas cargadas de sentido contra la insensatez fascista.

Es equivocada la idea de un arte en continua superación sin valorar la autosuficiencia objetiva de sus etapas. Y es equivocado comparar la falta de sentido estético con la irracionalidad política, la fragmentación dada con el caos de una matanza generalizada.

Precisamente el arte **comprometido** no culmina ningún desarrollo, sino que es un momento marginal del arte, por renunciar, conscientemente, a un elemento esencial en el hecho estético: la ambigüedad que, incluso a quien pretende renegar de ella, salva de caer en la trampa del panfleto. De nuevo ambigüedad, como antes sin sentido, tienen distinto significado del usual en el campo estético.

De cualquier forma está claro que renunciar a ella venía impuesto por el maniqueísmo fascista que inevitablemente nos incluye y nos obliga a definirnos.

Lo que confiere coherencia absoluta a la obra de Heartfield es el «lugar» que elige: los medios de comunicación (revistas, carteles, etc.). Un fotomontaje político de «caballete», una denuncia de «galería» sería tan incongruente e inoperante como la peregrina idea de Carlos Areán de que las arpilleras de Millares fueran pasadas a bronce, por ejemplo.

La coherencia de Picasso marcha por caminos más atemporales. Ocupa el lugar tradicional otorgado al artista, sin abandonarlo para rondar la periferia de los mass-media, pero desde allí pinta el Guernica. Pero sobre todo, desde allí, desde su puesto de máximo representante de la vanguardia artística, comprendiendo que ésta sólo alcanza su sentido en un ámbito más amplio, ingresa en el PCF a pesar de que, como señala Adorno, en aquel momento el partido de la vanguardia obrera no coincidía precisamente con sus vanguardistas concepciones artísticas.

La militancia de Heartfield reduce el arte al campo político. La sui-generis militancia de Picasso otorga una nueva dimensión a la política. Se trata de dos posturas antagónicas que coinciden y se legitiman en el espacio de la libertad.

La posición de Picasso es afirmativa, dice sí a la vida, a la belleza (ahí están, en el Museo, algunos grabados de la extraordinaria «Suite Vollard»), a la alegría; las disparatadas putas que se amontonan jocosamente en sus grabados están muy lejos del carácter moralista de los punzantes dibujos de Grosz que condenan la hipocresía burguesa. A lo más, comparte socarronamente la risa que les produce la clientela.

La militancia de Heartfield, desde el otro extremo, desde la otra cara de la misma moneda, afirma los mismos valores negando sus contrarios, negando la muerte, la violencia, el hambre y el miedo.

Y Heartfield y Picasso coinciden de nuevo, como artistas de nuestro siglo, en la irrenunciable seriedad de sus planteamientos, en el privilegiado ámbito del humor.

ANTONIO GIMENO

El Pan Necesario

Los próximos días 11 y 12 van a tener lugar en Alcañiz una serie de actos, con motivo del nombramiento como hijo adoptivo de la villa del escultor Pablo Serrano, agrupados bajo el lema «El Pan Necesario», que, de alguna manera, resume el trabajo más reciente del artista bajoaragonés. Esta fiesta cultural, pues de tal se trata y no de un homenaje ya que no es Pablo amigo de tales actos, constará de una exposición de obras del escultor, una muestra de la artesanía del pan, otra colectiva de artistas plásticos aragoneses y una de cerámica contemporánea que tendrán por escenario la Lonja y el Ayuntamiento alcañizanos. Además, habrá una cocción especial de pan, una sesión de raku (cerámica oriental) y, el día 11, la quema del objeto.

Los organizadores, que tienen el propósito de que esta fiesta se repita en años sucesivos, han redactado el siguiente manifiesto:

¿Por qué el Pan?

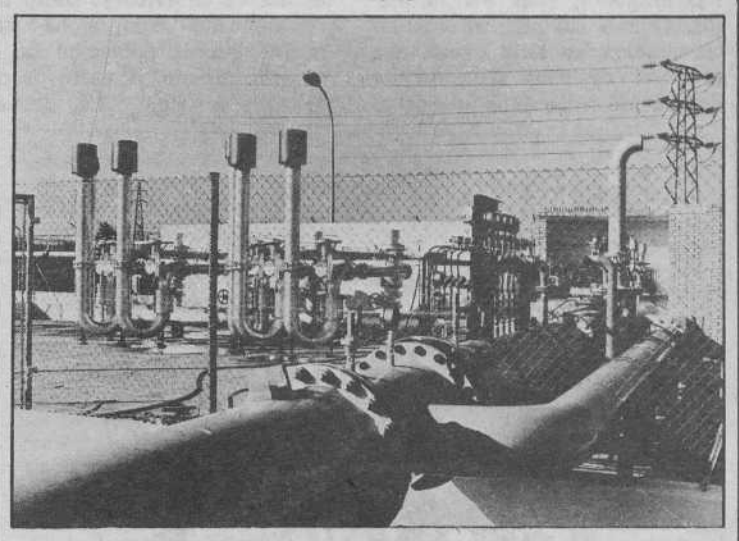
El Pan alimento Necesario pasa a conceptualizarse en el arte y, al hacerse cultura, se transforma en elemento necesario de vida.

Es el horno antiguo ámbito de relación de la comunidad, taller de trabajo colectivo, lugar necesario, donde el saber tradicional hace de la masa un elemento de cultura.

¿Por qué el Pan Necesario?

Al igual que el Pan, la Cultura es alimento necesario y elemento liberador, que al partirse y compartirse se convierte en símbolo de emancipación y conquista del hombre.

EMPRESAS



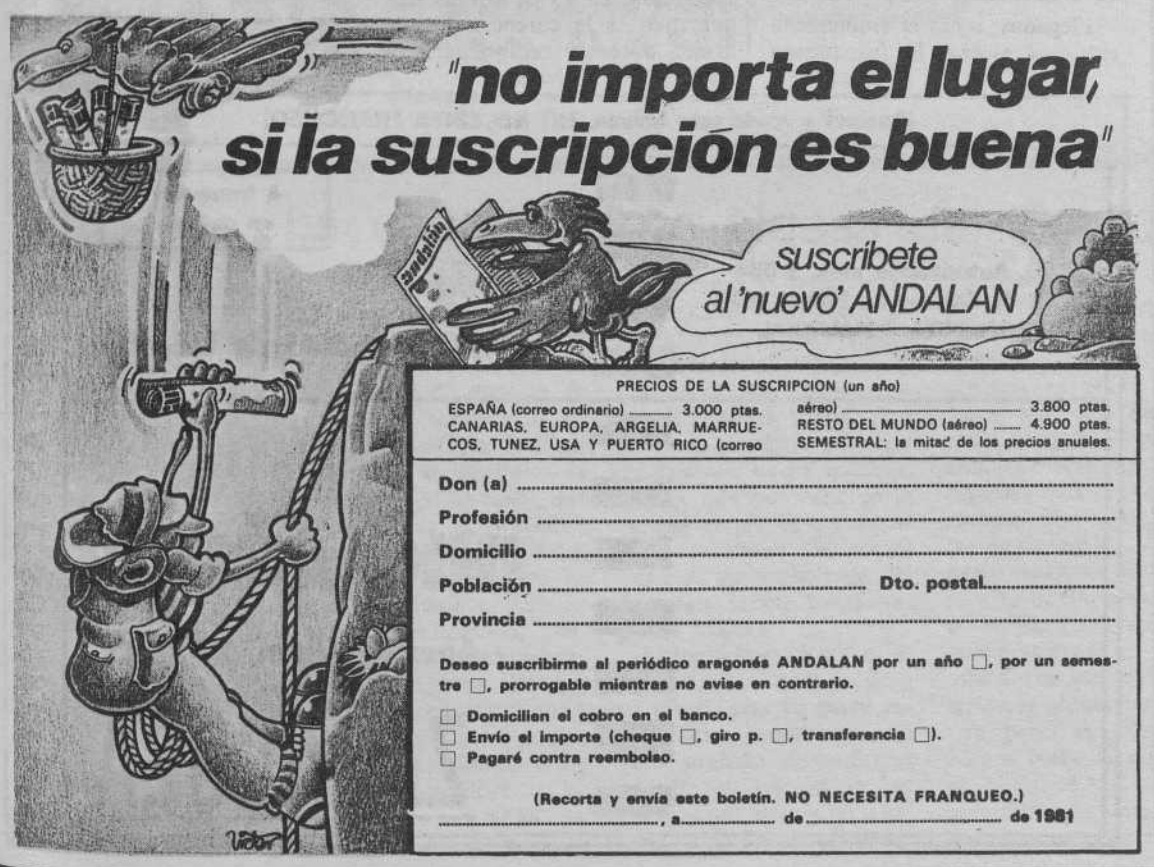
Una vista de la nueva planta donde se elaborará el aire metanado, situada en las proximidades de la carretera de Castellón, y que sustituirá a la actual fábrica del gas y su famoso gasómetro, que quedarán totalmente fuera de servicio.

EL 15 DE NOVIEMBRE LLEGA EL GAS NATURAL A ZARAGOZA

El próximo 15 de noviembre Gas Zaragoza empezará a suministrar aire metanado (obtenido a partir del gas natural) por la red de tuberías de la antigua Compañía del Gas y en 1985 la práctica totalidad de Zaragoza estará abastecida de gas natural. Estas son las dos principales noticias que se desprenden de las informaciones facilitadas a los medios informativos por representantes de Gas Zaragoza y Enagás, empresa estatal que suministrará el gas natural a través de su gasoducto Tarragona-Bilbao.

A la vez que los usuarios actuales van a ver sensiblemente mejorado el servicio por el mayor poder calorífico y limpieza del nuevo gas, lo que podría repercutir en un ahorro de hasta el 30 % en los recibos, según fuentes de la compañía, el gas natural comenzará a llegar a sectores de la ciudad que hasta ahora no disponían del servicio. Así, este mismo año se gasificará todo el polígono Actur y el paseo de Fernando el Católico; en 1982 el gas natural llegará a los barrios de Delicias, Las Fuentes, La Jota, Casablanca y Gran Vía, para ir extendiéndose en años sucesivos al resto de la ciudad. Las nuevas redes distribuirán ya gas natural; el aire metanado de la red antigua irá siendo sustituido también por éste en un plazo máximo de 15 años, una vez se haya renovado la actual red de tuberías.

El capítulo de la seguridad ha sido prioritario. Gas Zaragoza se ha comprometido con el Ayuntamiento a renovar totalmente las conducciones de San Vicente de Paúl (ya ejecutada) y Conde Aranda-Coso (inmediatamente después de las fiestas del Pilar), así como a revestir las antiguas juntas de caucho, de forma que se eviten las fugas. 15 días y seis meses después de que se empiece a servir el aire metanado se efectuarán nuevos seguimientos de toda la red.



PRECIOS DE LA SUSCRIPCION (un año)

ESPAÑA (correo ordinario) ..... 3.000 ptas.
CANARIAS, EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ, USA Y PUERTO RICO (correo aéreo) ..... 3.800 ptas.
RESTO DEL MUNDO (aéreo) ..... 4.900 ptas.
SEMESTRAL: la mitad de los precios anuales.

Don (a) .....
Profesión .....
Domicilio .....
Población ..... **Dto. postal** .....
Provincia .....

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año ☐, por un semestre ☐, prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ **Domicilien el cobro en el banco.**
☐ **Envío el importe (cheque ☐, giro p. ☐, transferencia ☐).**
☐ **Pagaré contra reembolso.**

(Recorta y envía este boletín. NO NECESITA FRANQUEO.)

....., a ..... de ..... de **1981**

El hueco que ACUSO dejó en la vida cultural de Barbastro sigue sin llenarse.

ACUSO de Barbastro

O el impulso de la pequeña burguesía radical

Casi a la par que ACUSO (Asociación Cultural del Somontano de Barbastro), vieron la luz en Aragón una serie de asociaciones culturales (Deiba Deibate, Coacinca, Chen, Edelweis, Alacetes, Juventud de Almudévar, De Vecinos de Binéfar, De Fonz...) con algunas características comunes: Todas ellas surgen a la muerte de Franco; todas son de corte democrático y antifranquista, y en torno a ellas se agrupan miembros de la pequeña burguesía local. El papel que jugaron estas asociaciones en el pasado reciente fue cuando menos relevante, habiendo aspectos de su historia (en el caso de las altoaragonesas) de un interés que supera la propia esfera local, como lo fue el intento, en 1977, de la Coordinadora de Asociaciones del Alto Aragón, cuyo portavoz, el periódico «Solidaridad Altoaragonesa», llegó a distribuir sus tres primeros números a lo largo y ancho de nuestra geografía.

El artículo de Ramón Acín, «Acuso ya no acusa», aparecido recientemente en ANDALAN, ha motivado en mí la reflexión que intento verter en estas líneas. Si esta reflexión es crítica y echa luz sobre el asociacionismo aragonés, pues mucho mejor. Quiero advertir, no obstante, a quien lea estas líneas, que el autor de ellas sigue siendo después de cinco años presidente de Acuso, asociación que no ha celebrado, desde la primera, ninguna otra elección democrática que renovara su Junta Directiva.

Barbastro. Tradición burguesa

Explicado esto, no tengo más remedio que remitirme lo más someramente al pasado de Barbastro. El fenómeno geo-histórico de Barbastro es el de una cabecera de comarca y, como tal, su mercado siempre ha sido mayor que la población de su entorno urbano. A partir de comienzos del siglo XIX, Barbastro tiene un mercado potencial entre diez y quince veces la población que encierra su casco urbano.

Este hecho económico y los procesos que conlleva, hacen florecer en la segunda mitad del siglo XIX una burguesía local que deja las huellas de la acumulación monetaria y su buen gusto, en numerosas obras de corte modernista, hoy prácticamente desaparecidas. Algunos miembros de aquella burguesía, de acuerdo con el tiempo que les tocó vivir y otros factores que no se ignoran, se irguió en defensa de mejoras sociales y políticas para su clase y las clases económicamente inferiores. Allí están los Costa (Cámara Agraria del Alto Aragón de Barbastro), los Lacambra (1) y, en general, los intentos «regenaracionistas» de la época.

Pasado su momento histórico con el fracaso de la Primera República, esta clase social se desmorona como clase revolucionaria. Tan es así que en el segundo intento democrático-burgués (1931-1939) ya no se encuentra esta gran burguesía al frente del intento en Barbastro; por el contrario, dos clases nuevas han tomado protagonismo: la pequeña burguesía (partidos republicano-liberales) y el artesanado-campesinado (organizaciones sindicales revolucionarias, UGT y CNT).

Llegados aquí, el franquismo entra en escena. El franquismo es responsable, al margen de los delitos de sangre que puedan imputársele, de un delito contra la naturaleza. Consiste en haber cortado de golpe los procesos históricos de un pueblo, haciendo retroceder las bases de esa evolución a decenios atrás. Descabezado el segundo intento democrático-burgués (destierro y paredón) en el Barbastro de posguerra, no hay más indicios organizativos que los que puede establecer la guerrilla (los maquis), indicios que la represión directa y los medios de comunicación borran a partir de los años cincuenta.

Así, el panorama social de Barbastro a la muerte de Franco es el mismo que a lo largo de los cuarenta años, con ciertas variaciones. Podría resumirse de esta manera: Carencia de masa obrera numéricamente capaz de generar organización contra el régimen y, en su lugar, existencia de un subproletariado procedente del campo y empleado en el sector servicios y empresas artesanales, así como la eclosión de una pequeña burguesía local que, por su acceso al contraste social y a la cultura, se liberaliza paulatinamente.

Las tripas de ACUSO

Desde el nacimiento de la asociación, en 1976, lo más significativo es la carencia de afiliación obrera y campesina, aun cuando dentro de ACUSO subsistan organizaciones clandestinas de corte proletario. Este hecho es harto significativo y me lleva a pensar que o bien no hay identidad objetiva entre los intereses de la pequeña burguesía (de quien nace ACUSO) y las clases trabajadoras de Barbastro, o, caso de que exista esa identidad, estas clases recelan de las primeras, ya que parte de la pequeña burguesía ha estado tradicionalmente al lado del franquismo.

Aunque no es menos cierto que en casos aislados (asamblea contra el pantano de Campo, manifestación pro-hospital e introducción del libro del Somontano) ACUSO identifica y convoca a miles de personas, de puertas adentro hay que advertir una falta de homogeneidad en los objetivos a fijar entre los distintos sectores que integran la mesa dirigente. Mientras un grupo más radicalizado toma normalmente las decisiones, otro grupo critica al primero y se escinde.

En llegando aquí, cada cual que arrime su vela. Porque si bien es cierto que la pequeña burguesía radical ha roto ACUSO, no es menos cierto que se han alcanzado objetivos que, de no haberlos planteado radicalmente y en el momento, no se hubieran alcanzado.

Epílogo:

ACUSO, al margen de su futuro, es ya historia. Si socialmente está muerta, nadie se deshará en trabajos de resurrección. También es cierto que en Barbastro hay un hueco para una asociación como ACUSO, como existe ese hueco en toda la sociedad española. Una sociedad que no ha encontrado el camino tras la convulsión del franquismo. Los caminos históricos son largos y ásperos, y quienes los recorremos conscientemente tenemos la obligación de andarlos, aun a costa de tropiezos.

JOAQUIN COLL CLAVERO

(Presidente de ACUSO)

(1) Lacambra, Mariano. Ver Gran Enciclopedia Aragonesa.

instituto francés de zaragoza

parlez francais

lengua civilización
francés comercial

Tel. 22 44 82

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

A franquear en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

viajes

Castillos mudéjares en la cuenca del Jalón (3)

Maluenda

Varios castillos enclavados en las diversas riberas que integran la cuenca del Jalón, así como en las del Ebro, Huerva, etc., revelan en su estructura y en referencias históricas la huella de las épocas musulmana y mudéjar, es decir, anterior o posterior a la Reconquista (siglo XII). Sin embargo no es fácil precisar dicha datación, ya que las técnicas de la construcción y los aparejos continuaron casi invariables por mor de la procedencia morisca de la mano de obra durante la época cristiana.

Entre otros castillos que repiten el aparejo de tapial —tierra endurecida y reforzada con piedras— y que se remontan históricamente a la etapa musulmana, nos hemos inclinado por el de Maluenda en razón a ser uno de los menos destruidos y a su perfecta ambientación dentro del marco geográfico y urbanístico, pues a sus pies se asienta una de las localidades aragonesas que mejor han conservado el paisaje urbano y monumentos de la época mudéjar.

Maluenda se sitúa en la ribera del Jiloca, a unos ocho kilómetros al sureste de Calatayud. La zona de regadío se limita a la cinta ribereña, particularmente rica en árboles frutales, en tanto que bien cerca la flanquean sierras de adusta faz. Con el fin de no restar terreno a las huertas, los pueblos se asientan en las laderas, con calles estrechas y retorcidas que contribuyen a la fisonomía por sí ya mudejarizante del caserío. Agazapada en la falda de una estribación yesosa, bastante larga y estrecha, de agrias laderas, sobre cuyos bordes se levantaron los muros de un importante castillo de tonalidad cenicienta, análoga a la del peñasco. Su origen musulmán es incontrastable, pues bajo el nombre de **Malonda,** al pie de este castillo acampó el califa Abderramán III con sus tropas durante una campaña de castigo contra los rebeldes Tuchibíes, que dominaban una gran parte del Aragón musulmán (siglo X) y, además, en la crónica de al-Razí se la menciona como una de las fortalezas de la kora (distrito) de Calatayud. El aspecto de este castillo, «milenario» con todo derecho, es grave y arrogante, favorecido por la presencia de una elevada torre cuadrangular que protege el acceso a todo el recinto, dispuesto aquél en forma de barbacana o barrera defensiva.

A alguna distancia del castillo y ya en el llano, en las afueras del caserío, se levanta sobre un minúsculo altozano una esbelta torre de planta rectangular, asimismo de tapial excepto el remate, que ostenta una galería de ladrillo, procedente sin duda de una reforma muy posterior. Esta torre es uno de los mejores ejemplos en Aragón de las llamadas **albarranas,** es decir, torres de defensa situadas fuera de los recintos murados de fortalezas o de ciudades, que fueron características en la fortificación hispanomusulmana.

En cuanto al conjunto urbano de Maluenda, su descripción requeriría varias páginas, limitándonos aquí a un sucinto esquema y a señalar su integral ambientación mudéjar. Las calles se distribuyen en forma de espina de pez, arrancando de la calle Mayor, la cual está orientada en forma de arco sensiblemente paralelo al eje del peñasco y al pie del mismo. En su extremo del noroeste, esta calle conserva la antigua puerta, alterada muy posteriormente por la adición de una capilla en su parte superior. Otra puerta existiría sin duda en el extremo sureste y ambas formarían parte del cinturón amurallado que en cerraba la villa, descendiendo de los dos extremos del castillo, según la tradicional distribución de las defensas urbanas.

Todas las casas son de ladrillo, generalmente altas, con gran profusión de elementos mudejarizantes: galerías de arcos mixtilíneos y semicirculares, aleros de ladrillo aplantillado o de madera labrada, etc. En el aspecto monumental sobresalen tres iglesias mudéjares: Santa María, Santas Justa y Rufina, y San Miguel. En ruinas la última, las otras dos son monumentos capitales para el conocimiento de la arquitectura mudéjar aragonesa y, además, revalorizadas por su gran riqueza en primitivos góticos y piezas de orfebrería. El exterior de Santa María es más vistoso, con torre mudéjar y portada gótica protegida por un alero de madera, en tanto que, en su interior, el coro descansa sobre una techumbre de las mejores que subsisten en el mudéjar aragonés.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

Graduado escolar
EGB
BUP
COU
ACADEMIA DELTA
Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817

BOBINADOS
Reparación de Motores y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

sugerencias

cine

Argensola (Independencia, 23). *San Francisco.* Como parece que se están guardando los estrenos para el Pilar, recomendamos esta reposición del viejo filme de Clark Gable y Spencer Tracy (5-7-9-11).

Cervantes (Prolong. Casa Jiménez). *Lili Marleen.* Aunque no es de las mejores películas de Fassbinder, este retrato de la Alemania nazi le interesará, sin duda (5-7-9-11).

Multicines Buñuel, sala 1 (Fco. de Vitoria, 30). *Bellissima.* Otra buena reposición de la mano, esta vez, del inolvidable Visconti (11,30-5-7,30-11).

Multicines Buñuel, sala 4 (Fco. de Vitoria, 30). *La pequeña.* Como ya se sabe que más vale bueno conocido que..., les aconsejamos volver a ver esta obra de Louis Malle (11,30-5-7,30-11).

No olvidar que en cines de reestreno puede verse todavía *Mogambo* (**Arlequín**), *Gary Cooper que estás en los cielos* (**Madrid, sala 1**) y *Con el culo al aire* (**Venecia**).

Cineclub Codef (Terminillo, 32, dpdo.). *El ejército de las sombras.* Inauguran temporada los amigos del Codef con esta cinta de Melville, inserta en el cine negro (**Domingo, día 4,** a las 6 t.).

de todo un poco

Los chicos y chicas preocupados por la política tienen un programa atractivo para estos días, en la *I Semana de la Juventud* que ha organizado el Ayuntamiento y el Consejo de la Juventud. El **jueves 8**, a las 8 de la tarde, debate en el Centro Pignatelli sobre el *ingreso de España en la OTAN* y, a las 11 de la noche, festival de *grupos musicales juveniles* zaragozanos, en el CMU Cerbuna. El **viernes 2,** nuevo debate sobre *cómo pueden los jóvenes ayudar a construir la democracia;* también en el Pignatelli y a las 8; a las 11, en el cine Arlequín, próyección de *Furtivos,* del aragonés Borau. Del **sábado 3,** a las 12, al **domingo 4,** *24 horas de deporte*, en el complejo municipal Gran Vía (bueno... deporte y verbena). El **lunes 5** se cerrará la semana con un recital de *Miguel Ríos* (¿no habíamos quedado que esto era una semana de la juventud?), en la plaza de toros.

exposiciones

Sala Luzán (Independencia, 10). Esta galería inaugura su temporada con una interesantísima muestra de las «ventanas» de *Juana Francés* (visitas, de 7 a 9).

Museo Provincial (Pza. de los Sitios). Prosigue la exposición *Picasso, obra gráfica original, 1931-1971,* que se comenta en la página 13 (visitas, de 10 a 2 y de 4 a 8). El día 2, a las 7,30, Federico Torralba hablará sobre «Introducción a Picasso».

música

Lunes, día 5. A las 8 de la tarde, recital de *Miguel Ríos* en la plaza de toros de Zaragoza, dentro de la I Semana de la Juventud.

teatro

Principal (Coso, 57, **Zaragoza**). *La locura de don Juan,* de Carlos Arniches, por la compañía de Pablo Sanz (7,15 y 11).

televisión

Viernes, día 2. A las 17,45, «Colón señaló el camino», primer capítulo de una nueva serie, *España estuvo allí,* dedicada a narrar la colonización española en América (1.ª C).

A las 23,35, *Música, maestro,* presentará a cuatro representantes de la nova trova cubana.

Lunes, día 5. A las 14,30, *Meridiano,* programa informativo de temas aragoneses que se emite de lunes a viernes (1.ª C). A las 20,45, «Historias de la radio», una nueva película del ciclo dedicado a José Isbert, en *Cine Club* (UHF). A las 23,25, continuará el interesante *Mano a mano* entre Juan Luis Cebrián y Antonio Izquierdo, directores de «El País» y «El Alcázar» respectivamente (1.ª C).

Miércoles, día 7. A las 20,25, el interesante baile del pámpano roto, vieja reminiscencia guanche, en *Raíces* (1.ª C). A las 21,35, *Sesión de noche,* con el corto «Marta, María y su hermano» y «Pasaporte a la fama», comedia americana de enredo (1.ª C). A las 23,40, las repercusiones que el envenenamiento por aceite de colza ha tenido en un pueblo leonés, en *Vivir cada día* (1.ª C).

Jueves, día 8. A las 17, un documental sobre la trilla en el Alto Aragón, en el programa aragonés *Primer plano* (1.ª C). A las 20, la «Otra costa del sol», vista por los periodistas del diario malagueño «El sol de España», en *Pantalla abierta* (1.ª C). A las 22,15, Sisa y Cadillac, en el *Musical Express* de Angel Casas (UHF). A las 23,10, *En este país* planteará la incógnita del futuro del PSOE en nuestro país —¿socialismo o socialdemocracia?

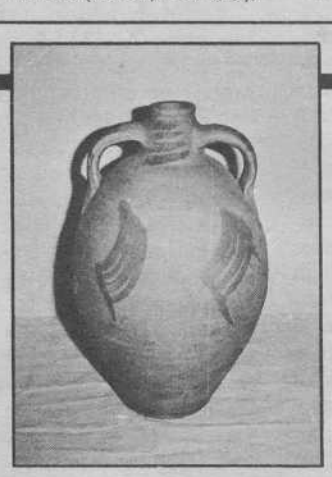
artes populares

La cantarería de Huesa del Común

La cantarería de Huesa del Común es una de las más atractivas de la alfarería turolense. Cualidad que indudablemente procede de la rotunda simplicidad de su producción, del estilizado pefil de sus formas y de su decoración pintada que ofrece bellas coloraciones rosado-terrosas, destacadas sobre la áspera textura de su barro. Huesa es hoy un alfar casi extinguido, aunque trabaja esporádicamente aún su último alfarero, Pablo Benedicto, cuyo obrador, como otros que se cerraron, está situado a las afueras del pueblo.

Las tierras usadas en Huesa proceden de su mismo término y, frente a lo que es común en el resto de las cantarerías de mano aragonesas, no emplea el sistema de las «balsas» para elaborar el barro, sino otro más primitivo y simple de amasado en un montón, técnica que por otra parte es más propia de las cantarerías manuales. Se usa el torno de pie tradicional, del que han salido todas sus piezas básicas.

Entre ellas destaca el **cántaro,** que nos muestra ya el que será su perfil característico y constante, un galbo ovalado que se forma por la estilización de su panza y una base y boca estrechas, de donde salen dos asas redondeadas y altas. Se hizo en dos tamaños, de los que el más grande presentaba la cabida típica del cántaro, es decir, unos 10 litros. Se llama **botijo** a la pieza de igual forma que la anterior, sólo que en sus medidas más pequeñas, que recogen desde los 2 a 1 litro de capacidad. A su vez, ligera variante de las formas ya nombradas, es la de la **botija,** cuya única diferencia se halla en su boca, más ancha que la de las anteriores. Manteniendo idéntico perfil se torneó también el **botijo de chorro,** que se distingue por añadir un vertedor alto que permite beber directamente de él, y

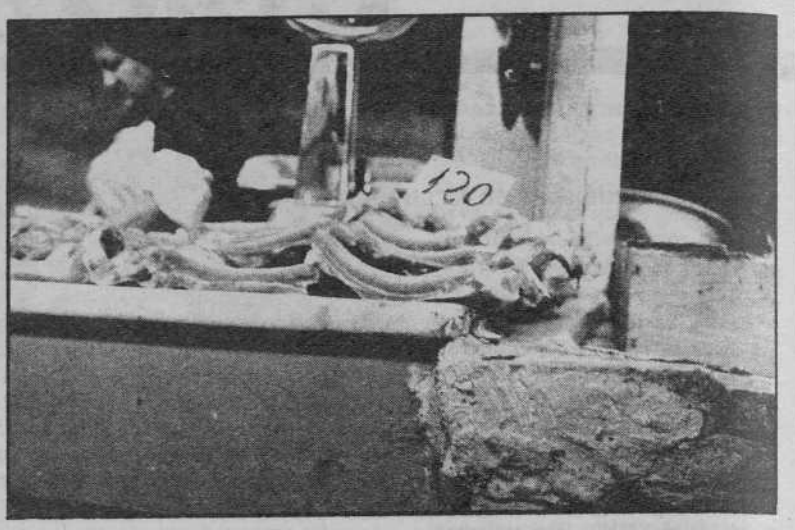


el **rallo,** cuyo cuello es algo más ancho y exvasado, cerrándose mediante un cedazo agujereado o rallo que le da el nombre. En menor cantidad se produjeron otras piezas, como macetas, tuberías para agua o botijos de tipo levantino

Pero, sin duda, lo que personaliza más a la cantarería de Huesca es su decoración pintada, para la que se usó un «engobe» o tierra natural extraída de las proximidades del pueblo que, una vez diluida en agua, se aplicaba sobre las piezas «crudas» mediante un pincel-peine. Con él se han trazado siempre sus bellos motivos de las «alas» o «ramos» y las bandas paralelas onduladas, que conectadas con ornamentaciones de otros centros turolenses, se nos ofrecen como una pervivencia, más o menos modificada, de las decoraciones de la cerámica ibérica.

M.ª ISABEL ALVARO ZAMORA

andalán



Rogelio Allepuz

Control de alimentos en Zaragoza

Como antes de la guerra

Zaragoza cuenta con el mismo número de veterinarios —veintiuno— para controlar la salubridad de los alimentos que diariamente consumimos, que en 1933. Si a esta carencia de personal le unimos la escasa dotación técnica, el caos legislativo, la descoordinación de los distintos organismos competentes en la materia, la existencia de empresarios desaprensivos y la poca o nula formación del consumidor, nos explicaremos fácilmente por qué, en esta ciudad, comer puede ser una forma de suicidio.

JOSE CARLOS ARNAL

La tragedia del aceite de colza desnaturalizado, a la que se han sumado la aparición de otros fraudes alimentarios más o menos peligrosos, ha levantado la tapadera de la olla de grillos que es la legislación alimentaria de nuestro país.

La casa, sin barrer

La excesiva fragmentación de las competencias, tanto entre los diversos ministerios como entre las distintas esferas de la Administración pública, y el poco uso que de ellas se ha hecho en las últimas décadas ha originado que, el uno por el otro, la casa quede sin barrer. La complejidad del aparato legal ha obligado al Ayuntamiento de Zaragoza, ahora que parece decidido a tomar seriamente cartas en el asunto, a tener que realizar un estudio jurídico previo sobre sus posibilidades legales de actuación. Gran parte de la normativa bromatológica administrativa procede de la primera mitad de siglo, aunque luego haya sido retocada una y cien veces por todo tipo de resoluciones y decretos, muchas veces contradictorios. En definitiva, parece que la mayoría de las competencias administrativas en este terreno son compartidas entre los distintos niveles de la Administración: ayuntamientos, diputaciones, delegaciones ministeriales, gobiernos civiles y ministerios.

La inspección y el control de los alimentos de origen animal y vegetal está a cargo de los veterinarios. Pero se da el caso curioso, en Zaragoza y otros muchos municipios, de que mientras los veterinarios son funcionarios del Estado y de él cobran —lo que les hace depender administrativamente de las delegaciones territoriales de Sanidad—, su trabajo lo realizan como inspectores municipales, pues el Ayuntamiento es quien les facilita los medios y se encuentran bajo las órdenes de la Alcaldía. Esta situación, además de provocar en ocasiones falta de coordinación entre Sanidad y el Ayuntamiento, produce un evidente descontento entre los propios funcionarios que verían sensiblemente aumentados sus ingresos si fueran funcionarios municipales.

Son pocos

La plantilla de la Jefatura Municipal Veterinaria de Zaragoza consta de 21 profesionales desde antes de la guerra civil. Este incomprensible estancamiento aún lo es más si se considera que España fue uno de los primeros países en que el Estado ordenó la formación de inspecciones veterinarias para los alimentos, en 1859, adelantándose en varios años a países como Francia y Alemania.

Los 21 veterinarios de Zaragoza están distribuidos de la siguiente forma: 5 en el Matadero municipal, 2 en Mercazaragoza, 2 en el mercado de pescados, 6 en los barrios rurales, 1 en los mercados Central y de San Vicente de Paúl, 1 en el Centro de Protección Animal, que simultanea su tarea con la de secretario de la Jefatura y 4 en cada uno de los distritos de inspección en que está dividida la ciudad; uno de ellos ocupa a la vez la plaza de jefe de los servicios. Estos cuatro veterinarios tienen a su cargo la inspección de unos 1.200 establecimientos de alimentación cada uno, lo que puede dar una idea de la frecuencia de sus visitas a tiendas y mercadillos.

Varios de los expertos consultados por ANDALAN han estimado que una ciudad como Zaragoza necesitaría, al menos, el doble de la plantilla actual, opinión compartida por la propia Jefatura, si bien no parece que tal ampliación, que depende del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, lleve camino de producirse. Por otra parte, la despreocupación de la Administración por este tema durante años ha originado entre los veterinarios una cierta «manga ancha» que ha podido ser la causa del reciente incidente con el veterinario del Mercado Central, Albino Delgado, quien, según la Policía Municipal, no fue demasiado estricto en la inspección de un puesto en el que había embutidos y jamones no aptos para el consumo. Durante años, la relación de algunos veterinarios con ciertos comerciantes ha sido con frecuencia excelente, sin que fuesen raros los regalos navideños. También es verdad que cuando los veterinarios han actuado con rigor en la inspección se han encontrado con actitudes abiertamente hostiles, a veces incluso por parte de los clientes del establecimiento.

Tomar la iniciativa

Ante este estado de cosas, el Ayuntamiento zaragozano ha decidido actuar por su cuenta sin esperar a ver qué hace el Ministerio de Sancho Rof. En estos momentos está en preparación —ya ha sido aprobado por la Comisión Permanente— la creación de servicios de bromatología, bacteriología y policía sanitaria en el seno del Instituto Municipal de Higiene, que de esta manera vería doblada su plantilla actual.

El problema principal radica en que, con los medios actuales, el Instituto sólo se ocupa del control de las aguas, si bien en los últimos meses, con la colaboración de la Policía Municipal, se ha desarrollado una intensa labor en el tema del aceite y de la venta ambulante de leche. Con la leche en concreto, de la que se vienen decomisando del orden de los 100 litros semanales, ocurre que, si el decomiso se hace por la tarde, como el análisis no puede hacerse hasta el día siguiente por no haber veterinario de guardia, en caso de que la leche sea declarada no apta para el consumo no puede establecerse la culpabilidad del vendedor, al no poder determinar si ya la vendía en mal estado o se estropeó en las horas de espera en el frigorífico. Al parecer, el Ayuntamiento también está realizando gestiones para resolver este problema.

Una creciente ola de desconfianza hacia los alimentos se ha extendido por todo el país a consecuencia de los diversos escándalos —algunos de ellos, como el de la colza, auténticas masacres— que en los últimos meses se han producido. Porque, pese a las voces que piden tranquilidad, lo cierto es que los tres flancos por los que los alimentos pueden convertirse en peligrosos (la contaminación microbiana o química accidental, la contaminación por sustancias destinadas a mejorar el rendimiento de la producción y la manipulación fraudulenta del fabricante) tienen sus puntos débiles.

Simplemente a nivel de ejemplos diremos que, en cuanto al primer nivel de los indicados, un informe de la revista «Sábado Gráfico» afirmaba recientemente que tan sólo el 10 por ciento de los mataderos españoles cumplen las medidas higiénico-sanitarias que determina la ley. Respecto a la contaminación química, la máxima preocupación radica en el empleo de pesticidas organocolados y de herbicidas hormonales. Los compuestos a base de fenoxiácidos, sustancias altamente tóxicas, son utilizados comúnmente en el valle del Ebro para tratar el maíz (ver ANDALAN, n.º 292). Estos productos, cuyo consumo se ha multiplicado varias veces en los últimos años en la agricultura española, suelen estar sometidos a regulación en cuanto a su cantidad. Al riesgo de un posible uso indebido se une el que sus efectos de acumulación tóxica se producen a largo plazo y no están a menudo escrupulosamente estudiados. Por otra parte, es esta contaminación que tarda en desaparecer del medio ambiente y que estudios realizados hace unos años en algunas zonas del país, de pluviometría escasa, consideraban preocupante.

Antitiroideos y ácido bórico

En el segundo nivel de posible contaminación entran de lleno los antitiroideos empleados en el ganado vacuno para aumentar la capacidad de retención de agua de la carne (puede obtenerse un aumento de hasta 40 kilos en una canal de 500). Además del fraude comercial, aquí se le une la inquietante situación de suministrarle al cuerpo humano sustancias hormonales que alteren su normal fisiología. Por contra, la carne hormonada goza de las preferencias de los compradores por su mejor aspecto externo y ha habido algún matadero que ha sufrido pérdidas considerables al interrumpir el uso de antitiroideos y perder su carne aceptación comercial.

Una de las historias más curiosas de este repertorio es la del ácido bórico. Este producto, empleado para evitar el ennegrecimiento de las cabezas de las gambas por la melanosis, fue prohibido para la conservación de crustáceos por una resolución de la Dirección General de Sanidad publicada en el Boletín Oficial del Estado el 21 de julio de 1965, pese a lo cual siguió siendo generalmente empleado por los industriales del sector, sin que la Administración hiciera gran cosa por impedirlo. Antes bien, el BOE del 27 de mayo de 1981 volvía a autorizar el uso del ácido bórico. Sobre este producto, un informe de un comité mixto FAO-OMS señalaba en 1961 que «las principales acciones patológicas del ácido bórico parece que son irritación de la piel y del intestino, y las lesiones renales. La inhibición del crecimiento es, al parecer, uno de los primeros síntomas de intoxicación en los estudios prolongados (...). Hay pruebas, según datos publicados, de que la acumulación en el sistema nervioso central puede ser una característica importante». En España lo seguimos consumiendo.

Los errores del consumidor

A pesar de este panorama, Francisco Sala, director del Departamento de Tecnología y Bioquímica de los Alimentos de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, manifestó a ANDALAN que «la actual desconfianza hacia los alimentos está injustificada en líneas generales y sólo en unas pocas ocasiones concretas tiene razón de ser». En su opinión, el principal problema en este terreno es la falta de educación del consumidor, que habría que paliar introduciendo esta materia en las escuelas. Un ejemplo casi anecdótico, pero muy significativo, es el que muchos carniceros, para atender el ansia de «productos naturales» de sus clientes, quitan la identificación de chorizos comprados a fábricas que los etiquetan de acuerdo con la normativa vigente, para hacer creer que son de fabricación casera.